

RESUMEN ANALÍTICO ESTRUCTURADO (RAE)	
Autor	Carlos Fernando Velasco Moreno
Directora	Andrea Catalina Quiroga Manrique
Título principal del proyecto	Filosofía para niños: apuesta ético-política para transitar hacia una cultura de paz desde el pensamiento crítico, creativo y cuidadoso.
Publicador principal	Corporación Universitaria Minuto de Dios
Citación de trabajos de grado (Normas APA)	Velasco Moreno, C. (2019). Filosofía para niños: apuesta ético-política para transitar hacia una cultura de paz desde el pensamiento crítico, creativo y cuidadoso. (Tesis de maestría). Corporación Universitaria Minuto de Dios, Bogotá D.C - Colombia.
Palabras claves	Cultura de paz, competencias, Filosofía para niños, conflictos, apuesta ético-política, pensamiento crítico, creativo y cuidadoso.
Resumen	<p>Después de una enseñanza de la Cátedra de Ética, y de la aplicación de unas normas familiares y la escolaridad, los estudiantes no se apropian de los elementos éticos por diversas causas: no les ven utilidad, no comprenden sus contextos, o simplemente no les afecta alejándose de su interés. Esto impide que su actuar en la vida diaria no se mueva dentro de un ambiente tolerante, lo que genera dificultades para el docente a la hora de mediar comportamientos contrarios a una cultura de paz.</p> <p>En consideración con lo anterior, se propone la Filosofía para Niños (FpN) como apuesta ético-política que permita fortalecer el pensamiento crítico, creativo y cuidadoso para transitar hacia una cultura de paz. Diego Pineda como fundador de FpN en Colombia, afirma que es necesario desarrollar en los estudiantes habilidades de pensamiento que, sumadas a sus conocimientos éticos-ciudadanos, los lleve a tomar decisiones acertadas para abordar el conflicto pacíficamente.</p> <p>El desarrollo progresivo del pensamiento, el acercamiento a las comunidades de indagación, la incursión en habilidades cognitivas y éticas gracias a las herramientas pedagógicas propias del programa de FpN, constituyen una preparación para asumir posiciones argumentadas frente a los dilemas que surgen dentro de los conflictos escolares, ello permitirá al estudiante estructurarse y lograr tomar decisiones guiadas por la razón.</p>
Descripción	En la etapa escolar, la formación de los estudiantes tiene como cimiento la manifestación de experiencias y conocimientos, ello contribuye a la formación del pensamiento y les permite iniciarse en la toma de decisiones que determinan comportamientos futuros, y se convierten en punto de partida para que la comunidad educativa proponga el desarrollo de habilidades de pensamiento incorporando la propuesta de Filosofía para

	<p>Niños (FpN). Esta preocupación es palpable en uno de los estándares de primaria que dice “Asumo, de manera pacífica y constructiva, los conflictos cotidianos en mi vida escolar y familiar y contribuyo a la protección de los derechos de las niñas y los niños.” (MEN, 2004, pág. 18). Por eso se pretende investigar la posibilidad de que FpN pueda trabajar en un abordaje alternativo de los conflictos que solvante esta necesidad social y educativa.</p> <p>La investigación busca epistemológicamente elementos novedosos en la dimensión ético-política para recuperar la ciudadanía con miras a una sociedad más justa. Además, perseguirá una ética que, abordada sin prejuicios políticos o religiosos, logre encontrar elementos teóricos y prácticos valiosos para una transformación cultural que rechace todas las formas de violencia legítima.</p> <p>Los instrumentos que se aplicaron para la presente investigación son la entrevista, la matriz de análisis y la caracterización de una experiencia pedagógica. Este trabajo es una investigación documental que obedece al propósito de construir nuevo conocimiento. Además, combinándola con un enfoque interpretativo, es capaz de revisar lo que se ha escrito al respecto, la manera como se ha abordado científicamente, incluso va más allá, pues es posible determinar su estado de desarrollo y tendencias actuales.</p> <p>El presente trabajo está estructurado por capítulos: en el capítulo 1 se plantea el problema, los objetivos, la justificación y los antecedentes. En el capítulo 2 se hace una recopilación teórica de la temática y se cierra con el enfoque epistémico que se utilizó. Posteriormente en el capítulo 3 está el enfoque y diseño metodológico de la investigación, especificando cada una de sus fases. Después de eso, el capítulo 4 muestra la aplicación de los instrumentos mencionados anteriormente y su respectivo análisis. Finalmente el capítulo 5 se encarga de mencionar las conclusiones y cita la totalidad de referencias bibliográficas utilizadas a lo largo del proyecto investigativo.</p>
Línea de investigación	Paz y No violencia.
Programa académico	Maestría en Paz, Desarrollo y Ciudadanía

CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS

UNIMINUTO VIRTUAL Y A DISTANCIA

MAESTRÍA EN PAZ, DESARROLLO Y CIUDADANÍA

FILOSOFÍA PARA NIÑOS: APUESTA ÉTICO-POLÍTICA PARA TRANSITAR HACIA UNA
CULTURA DE PAZ DESDE EL PENSAMIENTO CRÍTICO, CREATIVO Y CUIDADOSO

Modalidad: Proyecto de investigación (Tesis) en formato convencional

Autor

CARLOS FERNANDO VELASCO MORENO

Directora

Andrea Catalina Quiroga Manrique

Magister en Geografía

BOGOTÁ D.C., COLOMBIA

2019

Resumen

A pesar de la Cátedra de Ética, y de la aplicación de unas normas familiares y la escolaridad, los estudiantes no se apropiaron de una ética ciudadana por diversas causas: no les ven utilidad, no comprenden sus contextos, o simplemente no les afecta alejándose de su interés. Esto impide que su actuar en la vida diaria se mueva dentro de un ambiente tolerante, lo que genera dificultades para el docente a la hora de corregir comportamientos contrarios a una cultura de paz.

En consideración con lo anterior, se propone la Filosofía para Niños (FpN) como apuesta ético-política que permita fortalecer el pensamiento crítico, creativo y cuidadoso para transitar hacia una cultura de paz. Diego Pineda, como fundador de FpN en Colombia, afirma que es necesario desarrollar en los estudiantes habilidades de pensamiento que, sumadas a sus conocimientos éticos-ciudadanos, los lleve a tomar decisiones acertadas para abordar el conflicto pacíficamente.

El desarrollo progresivo de un pensamiento, el acercamiento a las comunidades de indagación, la incursión en habilidades cognitivas y éticas gracias a las herramientas pedagógicas propias del programa de FpN, constituyen una preparación para asumir posiciones argumentadas frente a los dilemas que surgen dentro de los conflictos escolares, ello permitirá al estudiante estructurarse y lograr tomar decisiones guiadas por la razón.

Palabras clave: Cultura de paz, competencias, Filosofía para niños, conflictos, apuesta ético-política, pensamiento crítico, creativo y cuidadoso.

Índice

Capítulo 1. Planteamiento del problema.....	6
Pregunta.....	13
Objetivos	13
Objetivo general.....	13
Objetivos específicos	14
Justificación.....	14
Antecedentes	17
Capítulo 2. Marco teórico	25
Principios de FpN	25
Competencias que se desarrollan.....	29
De lo ético-político a la construcción de una cultura de paz.....	33
Enfoque epistémico	38
Capítulo 3. Enfoque y diseño metodológico de la investigación	41
Investigación de corte interpretativo.	41
Técnica	41
Instrumentos.....	43
Fases de la investigación y participantes.....	44
Etapa preparatoria.....	44
Etapa descriptiva-analítica-interpretativa	45
Divulgación y publicación de la investigación.....	47
Capítulo 4. Análisis de Resultados.....	48
Práctica de la FpN	48
Experiencias pedagógicas	49
La Filo-polis	50
Experiencia personal con FpN hacia una cultura de paz	55

Entrevistas.....	59
Diego Pineda	59
Didier Santiago Franco.....	60
Víctor Rojas	63
Ingrid Victoria Sarmiento.....	67
Capítulo 5. Conclusiones.....	70
Referencias Bibliográficas.....	72

Índice de tablas

Tabla 1. Cronograma de entrevistas con expertos	44
Tabla 2. Relación de filosofía para niños con competencias ciudadanas.....	54
Tabla 3. Análisis investigación de Moriyon.....	55
Tabla 4. Encuesta sobre el manejo del conflicto.....	57
Tabla 5. Habilidades relevantes para el desarrollo de la comprensión ética en FpN.....	67

Índice de figuras

Figura 1. Proceso preparatorio de entrevista.....	43
Figura 2. Proceso de análisis documental.....	46
Figura 3. Claves de la investigación filosófica.....	52
Figura 4. Resultados investigación de Moriyon.....	54
Figura 5. Ponderación de encuesta sobre el manejo del conflicto.....	57
Figura 6. Productos de competencias en FpN.....	59
Figura 7. Dimensiones de diálogo	64

Capítulo 1. Planteamiento del problema

En mis estudios de pregrado conocí la Filosofía para Niños (FpN) cuando cursaba séptimo semestre. Me di cuenta que era un programa amplio que reunía mis tres focos de interés académica, la pedagogía, la filosofía y la ética; el trabajo de grado que desarrollé en el año 2017, planteaba la posibilidad de solucionar conflictos escolares utilizando habilidades de pensamiento crítico que incentivaba el programa. Luego, en el contacto con la maestría en Paz, Desarrollo y Ciudadanía de la UNIMINUTO Virtual y a Distancia, entiendo que hay un enfoque emergente a las concepciones de paz tradicionales, lo que me motiva a investigar en torno a una posible conexión entre habilidades no estudiadas en el pregrado y una cultura de paz.

Actualmente soy docente de ciencias sociales de un colegio del municipio de Chía. Soy licenciado en Filosofía, Ética y Valores Humanos de la Universidad Santo Tomás, y desde mi experiencia he visto que el vacío metodológico en el abordaje de conflictos de los estudiantes de primaria, ha hecho que la educación integral que quiere el gobierno de Colombia no pueda ser una realidad. Esta situación me motivó a desempeñarme como investigador del presente trabajo.

Los educandos del grado 5° de primaria del colegio privado Celestin Freinet del municipio de Chía, que oscilan entre los 10 y 12 años, han ido desarrollando una serie de juicios valorativos frente a situaciones de tipo convivencial que hacen parte de lo cotidiano. Desde lo que se ha observado por parte de docentes de distintas áreas, muchos de esos juicios pueden catalogarse como radicales, es decir, que asumen el conocimiento y la sanción en otros, principalmente cuando no les afectan personalmente. No aceptan término medio, ya que cada uno cree tener la razón; ello se puede inferir de manera general por la carencia de argumentos y contenidos que les permita ir desarrollando una objetividad más clara, y una mejor toma de decisiones.

Ejemplo de ello es la actitud ante la pérdida en un encuentro deportivo futbolístico; generalmente el educando busca culpables entre sus compañeros por equivocaciones mínimas, sin reconocer que es un trabajo en equipo; el árbitro no les sirve y cuando hay tarjetas amarillas

o rojas, no se entiende la falta, se discute, situación que en ocasiones trae consecuencias de rivalidades y hasta de agresión. Sin embargo, el panorama no es tan oscuro cuando el docente aprovecha su turno de acompañamiento para abordar el conflicto asertivamente, sin limitarse a aplicar el debido proceso de los manuales de convivencia que buscan una autoridad que evite así problemas mayores. Situaciones como estas podrán ser aprovechadas por el docente de FpN.

En la etapa escolar, la formación de los niños de este colegio desde experiencias significativas, se convierte en el cimiento que a la par de cambios físicos asociados al desarrollo y la manifestación de experiencias y conocimientos, contribuye a la formación del pensamiento crítico y les permite iniciarse en la toma de decisiones, surgidas desde una formación ético-política que se ha implementado en la familia inicialmente, la cual apropiada y observada por los estudiantes, determina comportamientos futuros, y se convierte en punto de partida para que la comunidad educativa proponga el desarrollo de habilidades de pensamiento, incorporando la propuesta de FpN como dinámica en la formación del pensamiento.

Los estudiantes del colegio Celestin Freinet han ido incursionando en el universo de la Educación Ética y en Valores como una clase más, en donde se les forma a veces en urbanidad, otras en religión y otras en valores que en ocasiones carecen de una significación. No se puede desconocer la propuesta legal de hacer una educación ética fundamentada en un enfoque centrado en el aprendizaje significativo y comprensivo, sin embargo, si los docentes no tienen una formación más allá de unos niveles de ética que vieron en su formación universitaria, y no se actualizan, se perderá el tiempo destinado a ello, que generalmente es una baja intensidad en relación con las demás áreas y asignaturas.

Puesto que toda la comunidad educativa debe estar enterada de lo que se procura con la educación ético-política, es de vital importancia estarse actualizando en el manejo de los estándares básicos de Competencias Ciudadanas; de la implementación y seguimiento que a ellas se dé. Con esto no solamente se está en consonancia con el resto del país, sino que además se obtiene una ganancia, considerándolas un valor agregado en la formación en valores que se pretende. De la misma forma, se debe aprovechar el espacio de las jornadas

pedagógicas o de reflexión docente para comprometerlos en esta tarea, que en la parte introductoria afirma:

Así como la educación se ha propuesto formar el pensamiento, también es posible fomentar el desarrollo moral de los seres humanos y éste es un aspecto fundamental para la formación ciudadana. El desarrollo moral se entiende como el avance cognitivo y emocional que permite a cada persona tomar decisiones cada vez más autónomas, y realizar acciones que reflejen una mayor preocupación por los demás y por el bien común. (MEN, Estándares Básicos de Competencias Ciudadanas, 2004, pág. 8)

Esta preocupación es palpable en uno de los estándares básicos de competencias ciudadanas para grados 4° y 5° que dice: “Asumo, de manera pacífica y constructiva, los conflictos cotidianos en mi vida escolar y familiar y contribuyo a la protección de los derechos de las niñas y los niños.” (MEN, Estándares Básicos de Competencias Ciudadanas, 2004, pág. 18). Por eso se pretende investigar la posibilidad de que FpN pueda trabajar en un abordaje alternativo de los conflictos que solvante esta necesidad social y educativa.

“La educación ética y moral la pensamos como aquella que se ocupa justamente de formar y preparar a la persona como sujeto moral para que pueda construir y ejercer su condición humana en el mundo.” (MEN, 1998, pág. 6). Ello pertenece a los lineamientos curriculares de Educación en Ética y Valores Humanos del MEN, y lo que aquí se describe habla también de la necesidad de trabajar en la iniciación de ciudadanos conscientes de su rol social, de construir una convivencia pacífica y democrática.

Otro elemento importante inscrito en estos lineamientos curriculares es “la afirmación progresiva de un actuar en el mundo con base en principios y máximas, fruto de nuestra propia elaboración individual, es decir, la capacidad de ser autónomo, autorregulado y responsable.” (MEN, 1998, pág. 34) Ello va de la mano con el pensamiento crítico, creativo y cuidadoso, puesto que son habilidades de pensamiento que FpN desarrolla al reconocer al otro para relacionarse apropiadamente con él.

Resumiendo lo que el Gobierno Nacional quiere aportar desde la enseñanza de una apuesta ético-política, en el marco legal se pretende implementar un

proceso de construcción de una sociedad civil fuerte y organizada, cimentada en los valores de la democracia, la justicia, la solidaridad, la paz, el respeto por el medio ambiente, el respeto por los Derechos Humanos y el desarrollo de los seres humanos, como mínimos para asegurar la convivencia democrática. (MEN, 1998, pág. 39)

Infortunadamente, después de la enseñanza de elementos éticos, enmarcadas dentro de las normas familiares y la escolaridad, los estudiantes no se apropian de estos, por diversas causas: no les ven utilidad, no ven que quienes hablan de ellos los pongan en práctica, falta de comprensión de contextos, o simplemente no les afecta, lo que impide en muchas ocasiones que sus acciones en la vida diaria se muevan dentro de un ambiente tolerante, generando dificultades para el maestro a la hora de corregir comportamientos.

En consideración con lo anterior, se propone la FpN como apuesta ético-política que permita fortalecer el pensamiento crítico, creativo y cuidadoso para transitar hacia una cultura de paz. Mathew Lipman, fundador del movimiento FpN, afirma que es necesario desarrollar en los estudiantes habilidades de pensamiento que, sumadas a sus conocimientos éticos-ciudadanos, los lleven a tomar decisiones acertadas ante situaciones conflictivas, aplicando la propuesta de Filosofía para Niños.

La identificación de un contexto educacional y ético-social de los estudiantes constituye un diagnóstico para la investigación, lo cual es producto de un ejercicio riguroso de observación que he venido registrando en mi experiencia como docente del área de Filosofía en esta institución. Esto ha permitido tener cercanía con el contexto y las dinámicas en el ámbito escolar, así como interactuar con docentes, madres y padres de familia, a quienes se ha ido indagando y recopilando información. Por el nivel de desarrollo de los niños, la experiencia de escolarización que cada uno de ellos tiene, las soluciones que empíricamente han venido dando a los conflictos, se infiere que los mismos niños pueden establecer juicios orientados, analizar problemas, proponer estrategias de solución y ejecutar acciones-solución a dichos problemas que les afectan; independientemente del resultado de ellas, es aquí donde debe aprovecharse el *conocimiento filosófico* para formar en ellos un criterio argumentado.

Dicho criterio argumentado encaja perfectamente en la esencia de la FpN, ya que ella misma es una propuesta que retoma y actualiza la práctica filosófica desde sus orígenes griegos clásicos, y las relaciona con actuales corrientes que han revitalizado la filosofía en el ámbito de la vida social. Por ende, su objetivo central es ayudar a los niños a aprender por sí mismos, mejorando la capacidad de razonar, de hallar una finalidad y un por qué a partir de percepciones simples e inferencias lógicas.

Con el ánimo de preparar futuros ciudadanos, responsables y conscientes de su papel frente a la transformación de la sociedad, y reconociendo que el cimiento está en la educación, en el país se advierte, desde la Constitución Política, la prioridad que el Estado debe dar a la formación en la paz. Ello se evidencia en el artículo 41 que establece la obligatoriedad del estudio de la Constitución y los principios y valores democráticos de participación ciudadana (Constituyente, 1991). De la misma manera la Ley General de Educación 115 de 1994 Art. 13 en sus literales a, b, c y d, en los objetivos comunes para todos los niveles, exige a todas las instituciones educativas el formular acciones encaminadas a la formación integral y ética.

Dentro de ese nuevo paradigma educativo surgió un hecho histórico que relaciona la construcción de paz con la FpN. El ex presidente de la República Juan Manuel Santos dejó un legado importante en el surgimiento de iniciativas de Paz, luego de un proceso de diálogo, el Congreso le otorga la facultad de expedir el decreto 154 de 2017, por medio del cual se crea la Comisión Nacional de Garantías de Seguridad en el marco del acuerdo final entre el gobierno y las FARC-EP, el 26 de septiembre de 2016. Es fruto además del Gobierno del Presidente Santos, el Plan Decenal de Educación 2016-2026, que en el 7º desafío estratégico titulado *construir una sociedad en paz sobre una base de equidad, inclusión, respeto a la ética y equidad de género*, sugiere lineamientos específicos orientados a la formación ética en la que las instituciones deben ser territorios de paz. (MEN, 2016)

Lo anterior gesta iniciativas académicas en planes de estudio como en el caso del surgimiento de Cátedra de la Paz. Esta iniciativa surge como respuesta a la necesidad detectada de generar desde los establecimientos educativos la cultura de paz, y se establece como de obligatorio cumplimiento a partir de la expedición de la Ley 1732 de 2014. Se reglamenta desde

un pensum académico flexible, de tal manera que las instituciones de forma transversal desarrollen contenidos en las áreas de ciencias sociales, filosofía y educación ética y en valores (MEN, 2014). Aparece además la necesidad de sensibilizar y comprometer a los educandos, desde la edad más temprana, a hacer un reconocimiento de las situaciones que generan conflicto, a proponer soluciones desde el pensamiento y desde las prácticas que ha ido observando y adquiriendo desde el hogar.

La academia puede sensibilizarlos al propiciar una formación del pensamiento en la puesta en práctica de soluciones argumentadas, que pretendan generar una sociedad más pacífica y conocedora del abordaje pacífico del conflicto, que esté dispuesta a solucionar desde la propia experiencia, que contribuya a la caracterización de los diferentes grupos sociales y sea facilitadora en la generación de espacios de convivencia, que aporte a la tolerancia como aceptación de las diferencias y sea promotora de sus propias soluciones.

Dentro del marco legal la FpN puede moverse con libertad, debido a que a partir de la autonomía escolar que la Ley 115 de 1994¹ les otorgó a las instituciones educativas, ellas iniciaron una implementación de cambios e innovaciones que, aparte de ejercer esta autonomía, buscan generar modelos que les garanticen permanecer vigentes, hacer una oferta educativa que no solo implique el desarrollo de las áreas tradicionales, sino que además ofrezcan proyectos transversales, nuevas materias y actividades extracurriculares que les dé vigencia y un lugar en las comunidades en las que se encuentran insertadas.

En el contexto de la ley general de educación y del proyecto educativo institucional, las instituciones pueden recurrir a su autonomía para organizar las áreas fundamentales de conocimientos por cada nivel, introducir asignaturas electivas dentro de las áreas establecidas en la ley, incluso adaptar algunas áreas a las necesidades y características de cada región; de igual forma la institución de educación formal puede adoptar métodos de enseñanza y

¹ El Congreso de la República de Colombia expide la ley general de educación. La educación media académica pensada desde esta ley, le ofrece al educando una gama de posibilidades para elegir una futura carrera profesional según sus propias capacidades e intereses; las humanidades, las ciencias exactas o las artes son contempladas en este tipo de educación.

organizar actividades de corte formativo, cultural y deportivo, siempre que estén dentro de los lineamientos que promulgue el Ministerio de Educación Nacional. (MEN, 2014)

En este contexto legal, nuestra constitución política es fundamental para poner en práctica el desarrollo de una educación orientada hacia la paz, debido a que ella misma fue creada

con el fin de fortalecer la unidad de la Nación y asegurar a sus integrantes la vida, la convivencia, el trabajo, la justicia, la igualdad, el conocimiento, la libertad y la paz, dentro de un marco jurídico, democrático y participativo que garantice un orden político, económico y social justo, y comprometido a impulsar la integración de la comunidad latinoamericana. (Constituyente, 1991, pág. 1)

Siguiendo esta misma línea, y pretendiendo aterrizar el problema de esta investigación, Colombia no ha podido transitar hacia una cultura de paz, por lo que el gobierno nacional por medio de su Plan Nacional Decenal de Educación dentro de sus principios orientadores consignó el “aportar a la construcción de una cultura ciudadana y un desarrollo individual y colectivo que contribuyan a las transformaciones sociales, políticas, económicas y culturales que requiere el país.” (MEN, 2016, pág. 14)

Pregunta

¿De qué manera la FpN como apuesta ético-política, aplicada a estudiantes colombianos de grado 5° de básica primaria, permite fortalecer el pensamiento crítico, creativo y cuidadoso para la construcción de una cultura de paz?

Objetivos

Objetivo general

Reconocer teóricamente los aportes de la FpN, como apuesta ético-política, al fortalecimiento del pensamiento crítico, creativo y cuidadoso en estudiantes colombianos de grado 5 ° de básica primaria para la construcción de una cultura de paz.

Objetivos específicos

Identificar los aspectos teóricos y prácticos de la Filosofía para niños (FpN) como apuesta ético-política que permite el desarrollo de un pensamiento crítico, creativo y cuidadoso.

Describir una situación conflictiva en el contexto escolar que haya sido abordada desde la Filosofía para niños (FpN), con base en el ejercicio del pensamiento crítico, creativo y cuidadoso para permitir el desarrollo de una cultura de paz.

Analizar las competencias que se pueden desarrollar con la FpN en estudiantes de quinto grado, mediante la caracterización de experiencias pedagógicas que conduzcan a una cultura de paz.

Justificación

La propuesta de este proyecto surge cuando el investigador tiene un primer acercamiento con la FpN en su trabajo de pregrado de la Licenciatura en Filosofía, Ética y Valores humanos, cursada en la Universidad Santo Tomás. De allí se desprende un deseo por argumentar alternativas de abordaje no violento a conflictos; la idea de dar el siguiente paso investigativo se convierte en un desafío que demanda una delimitación concreta, con miras al cumplimiento del objetivo general de este trabajo documental.

La capacidad de asombro, la curiosidad y la admiración frente a hechos que para unos pueden resultar comunes y corrientes, constituyen para otros, especialmente para un niño, la puerta para adquirir un nuevo conocimiento. Esto trasladado al análisis de su forma de comportarse y al surgimiento de situaciones a partir de anécdotas, lo conducen poco a poco hacia razonamientos en los que puede aproximarse a la *realidad*, haciendo uso de los elementos de pensamiento que les son familiares, y que dentro de la dimensión práctica, se han ido implementando y regulando al interior de los hogares y en la escuela.

El desarrollo progresivo de un pensamiento que encierra diferentes corrientes, el acercamiento a las comunidades de indagación, la incursión en habilidades elementales,

constituyen una preparación para asumir posiciones argumentadas frente a una situación que enfocada desde *una posición ética ciudadana*, permitirán al educando estructurarse y lograr tomar decisiones guiadas desde luego por la razón, aquí es cuando dicha situación empieza a tener un valor distinto; *FpN* aporta a la formación del pensamiento crítico, allí el educando guiado por su docente se orienta hacia una toma de decisiones ajustada a una actitud crítica, adquiriendo autonomía frente una presión social que lo único que hace es no permitir discernir los dilemas que se presentan día tras día.

Como estudiante de Maestría en Paz, Desarrollo y Ciudadanía de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, busco que el trabajo de investigación responda al humanismo que desde el PEI de la universidad se acentúa cuando se reconoce que como institución educativa se procura una comunidad participativa en la que: "(...) todos tengan acceso a la información pertinente, ejerzan libremente el consenso y el disenso, respeten y sean respetados por los demás, trabajen en equipo y aprendan a resolver los conflictos y las diferencias a través del diálogo." (Corporación Universitaria Minuto de Dios, 2014)

Como docente, se identifica la importancia de los estándares básicos de competencias ciudadanas, ya que obligan al estudiante a una reflexión y práctica continua del abordaje del conflicto, incluso desde lo teórico con las pruebas Saber. De la misma forma los estándares de las distintas áreas sugieren comportamientos ético-políticos y como se anotó anteriormente, el mismo plan decenal de educación propuesto desde el gobierno Santos, establece parámetros que, enmarcados dentro del desarrollo curricular, pretenden generar un cambio en la ciudadanía fortaleciendo la argumentación como herramienta del pensamiento crítico.

El mismo PEI de la UNIMINUTO Virtual y a Distancia, UVD, plantea una formación que procure ser integral. Esto converge con la presente investigación en la pretensión por centrarse en la totalidad del ser humano, sin dejar de lado el contacto con el otro a través de la práctica de la justicia, la paz, la igualdad y la libertad. De esta se busca dar solidez a una argumentación que no se desligue de la praxis, por lo que en consecuencia puede conseguir que niños y niñas, como resultado del presente trabajo investigativo, vayan tomando iniciativa en el abordaje no violento de conflictos escolares. De ahí que se aplica una de las características esperadas por la

institución en sus egresados: “El desarrollo armónico de sus dimensiones corporal, afectiva, comunicativa, ética, estética y política, componentes indiscutibles de una educación integral.” (Corporación Universitaria Minuto de Dios, 2014)

Lo anterior lleva la investigación a un compromiso en cada una de sus etapas, procurando que ellas apunten a una propuesta innovadora y acorde a las exigencias que se plantean en la introducción con lo normativo, que no es otra cosa que la necesidad de construir ambientes de paz y currículos enfocados al desarrollo del pensamiento crítico. Además, ésta debe generar apertura a futuras investigaciones o trabajos de campo, constituyéndola en un paradigma eficaz y vigente, que pueda incluso proporcionar herramientas curriculares dentro de las instituciones educativas.

Para mí como investigador se justifica este trabajo, ya que el proyecto plantea la alternativa de implementar la FpN tomando experiencias significativas de varios expertos, en las que se ha desempeñado una labor pedagógica de calidad, lo que de ninguna manera significa hacerse repetitivo porque hay que reconocer que cada situación tiene su propia historia. De hecho dentro de la labor pedagógica el docente difícilmente, independiente del tiempo que haya estado prestando sus servicios, siempre va a encontrar situaciones nuevas, que le implican la aplicación de diferentes estrategias de solución, y en aquellas situaciones que guardan similitud, la solución siempre ha de ser diferente, ello porque las historias de vida de quienes están implicados son totalmente distintas. En este caso la FpN, como metodología aporta herramientas para cada caso, lo que hace difícil establecer una sistematización, pero así mismo da la ventaja del abordaje del conflicto de manera particular.

Por otro lado, desde mi labor docente, puedo generar herramientas didácticas asertivas, dejando un espacio para nuevas pedagogías enriquecedoras en el plano educativo, sin excluir el hecho de que el conflicto nunca se va a desvanecer pues hace parte de nuestras relaciones humanas cotidianas, pero el abordaje de estos puede llegar a ser un ejercicio que se fundamente en FpN.

La propuesta de investigación busca llegar a las instituciones educativas fundamentada y complementada en el desarrollo de habilidades de pensamiento, que garanticen en el

educando de 5° grado, una reflexión interior de sí mismos que comprometa acudir a los conceptos que ha ido afianzando; ello con el fin de razonar y resolver problemas de una forma crítica. “En FpN es importante, en un primer momento desarrollar habilidades necesarias para poder formular juicios y determinar criterios” (Galvis, 2018, pág. 3) en torno a situaciones de la vida cotidiana; buscando soluciones nuevas siendo “explorador e innovador, imaginando alternativas, buscando la solución de problemas con flexibilidad y fluidez” (Hernández, 2017, pág. 3) controlando sus emociones y sentimientos, es decir, llegando a un punto de imparcialidad, “orientado a la acción y atento a la conexión entre nuestras acciones y sus efectos o consecuencias en el mundo” (Hernández, 2017, pág. 2).

Antecedentes

La cultura de paz en Colombia ha sido preocupación no solo de las campañas políticas de los diferentes entes ejecutivos o legislativos, sino que además ha estado presente en la ciudadanía bajo manifestaciones artísticas o en diversidad de protestas sociales hacia la legitimación de la violencia. La temática en sí misma es atractiva, pero cuando se empiezan a asumir compromisos para alcanzar una convivencia pacífica, se desconocen las herramientas o elementos que contribuyen a la misma. Ello hace que desde el ámbito educativo se formulen estrategias que contribuyan a la formación de la persona. La presente investigación escogió la FpN como base formativa que, aplicada en el abordaje de conflictos, ofrece una solución alternativa que es resultado del reconocimiento de los agentes involucrados.

El surgimiento de FpN abre un nuevo campo en la educación, con base en unas necesidades detectadas y advertidas por el fundador de este movimiento. Como propuesta pedagógica incursiona en la academia, trasciende y se enriquece desde las diferentes tareas emprendidas por investigadores y pedagogos que han querido llevarla a diferentes espacios, buscando demostrar las ventajas que representa en la formación del pensamiento crítico, ofreciendo las herramientas de la argumentación, el multiperspectivismo y el pensamiento sistémico en niños y niñas, aprovechando edad y aptitudes de los mismos. Familiarizarse con algunos de los antecedentes más recientes de la implementación de esta propuesta, coadyuva

en la investigación no solo como información de las incursiones de la FpN, sino que además aporta desde la experiencia y da mayor solidez al desarrollo de una nueva propuesta.

De acuerdo con la lectura de diferentes documentos en los que autores y educadores recopilan sus experiencias de FpN, ella busca un desarrollo de habilidades de pensamiento, que guiadas desde una pedagogía contemporánea asuman el reto actual de formar ciudadanos pensantes: “Los niños deben aprender a captar el mundo en su complejidad, y la filosofía puede ser una herramienta extraordinaria de potenciación de sus capacidades” (Nomen, 2018, pág. 10). La FpN motiva todo su desarrollo en la adquisición de habilidades de pensamiento, algunas de ellas resultan válidas para el desarrollo de un abordaje de conflictos que obligan a manifestar una opinión o establecer una postura.

En España ha sido considerada una herramienta útil en el abordaje y la solución de conflictos, pues el niño y la niña se convierten en filósofos que indagan el porqué de las situaciones, dejando de lado la posible autosuficiencia y terquedad que puede generarse desde soluciones inmediatas no razonadas.

En relación con el desarrollo de las habilidades de pensamiento que se mencionan en la presente investigación, es de resaltar lo elaborado por la española Angélica Sático quien ha desarrollado su labor pedagógica fundamentada en el pensamiento crítico, creativo y cuidadoso, aportando conceptos desde la experiencia y aplicándolo a estudiantes de edades comprendidas entre los 2 y 11 años, combinándolo con el arte, la escultura y la música, porque están directamente relacionadas con emociones y percepciones que generan en el educando una actuación.

Angélica se centra en el creativo y respecto a ello afirma que “crear es generar nuevas más y mejores ideas, luego estas ideas pueden ser aplicadas en varios campos a través de distintos lenguajes, incluyendo el lenguaje musical, ellas podrán transformar distintos campos. Todos podemos desarrollar esa creatividad mediante distintos niveles.” (Sático, La creatividad es imprescindible para pensar mejor, 2018, pág. 5)

Continuando con el papel que desempeña el arte en la propuesta de FpN, Irene de Puig es una española que hace parte de una organización sin ánimo de lucro que trabaja FpN en las escuelas públicas y privadas. Ella ha creado algunas comunidades de investigación en donde se utilizan algunos materiales artísticos con el ánimo de incentivar el diálogo entre los educandos, generando en ellos una mayor amplitud de pensamiento. “El juego se hace fundamental en el desarrollo de los niños, tanto que su aprendizaje depende ello, la parte lúdica les permite explorar. La FpN vendría siendo como un juego mental sofisticado que incentiva en ellos la comprensión de su entorno” (Puig, 2015, pág. 8)

Jordi Nomen, español, profesor contemporáneo de Filosofía, en la escuela de Sadako, Barcelona, considerada como uno de los centros más innovadores de educación actual, en su libro *el niño filósofo*, y fundamentado en lo que él considera es la piedra angular: *el asombro y la curiosidad ilimitada* del niño; apela a la cita de Pitágoras “educad a los niños y no será necesario castigar a los hombres” explica a través de un listado de 11 razones el por qué sirve a los niños hoy la Filosofía, ya que hay una razones éticas que dan peso a la investigación:

- (i) Para que no los engañen. Deben saber entender que una información puede ser real o no.
- (ii) Porque la filosofía práctica aporta lucidez: deben saber vivir el fracaso como un aprendizaje.
- (iii) Para saborear el mundo: La filosofía va al fondo de las cuestiones, enseña la complejidad, y justo eso es lo que enriquece la vida.
- (iv) Prepararlos para saber ser ciudadanos. Denunciar lo que no está bien forma parte de la ciudadanía.
- (v) Para aprender a relacionarse con los demás. La práctica de la filosofía es el diálogo. Cuando se pueden intercambiar puntos de vista que generan actitudes democráticas es porque se acepta la diversidad.
- (vi) Para llegar a decisiones comunes y aprender a negociar. La práctica de la filosofía permite entender, desde el diálogo, que no se trata de vencer sino de convencer al otro, de aprender de él o ella también.
- (vii) Para ser creativos. La filosofía se preocupa por encontrar soluciones ante los problemas.
- (viii) Para construir una escala de valores propia.
- (ix) Para rechazar la violencia. La filosofía siempre ha querido instaurar el diálogo, un diálogo que evite recurrir al poder y la imposición.
- (x) Para ser críticos y autocríticos. No conformarse con la primera impresión de lo que los rodea.
- (xi) Para ayudar a vivir y también a morir bien. La muerte es un proceso natural de la vida, y esto pone de manifiesto que hay que aprovecharla para no tener que arrepentirse de nada cuando llegue el momento de la muerte (Nomen, 2018).

Colombia no ha sido ajena a este movimiento, de hecho, la autonomía que se ha ido dando a las instituciones educativas ha permitido el ingreso de esta propuesta a las aulas de clase, ello dentro de innovaciones curriculares y como producto de reflexiones docentes con base en los aportes que ofrece FpN. Es de reconocer el trabajo emprendido por el profesor Diego Antonio Pineda R., docente asociado de la Universidad Javeriana quien advierte que:

Durante varios años, la idea de FPN no tuvo ninguna recepción en Colombia, y yo tuve que dedicarme durante casi 7-8 años a trabajar solo en el tema. Ese tiempo lo dediqué a mejorar un poco mi inglés para empezar a traducir algunos de los materiales de Lipman, a escribir algunos artículos de difusión sobre el tema y a compartir la idea con grupos de profesores en Bogotá y otras partes del país. Fue sólo hacia 1999 que este trabajo empezó a tomar alguna forma (Pineda, 2008, pág. 1).

Con el pasar del tiempo, Diego Pineda, después de traer a Colombia la propuesta de FpN, llega a una conclusión muy valiosa, que será punto de partida para muchas investigaciones al respecto:

El aprendizaje debe ser concebido como un proceso en el cual los sujetos seleccionan deliberadamente aquello que les interesa aprender dentro de un ambiente comunitario donde se corrigen mutuamente y pueden aprender unos de otros bajo la guía de un maestro que los invita a revisar sus procesos de razonamiento, a examinar el lenguaje que utilizan, a profundizar en las preguntas que les interesan, a identificar los supuestos de sus afirmaciones y creencias, a prever las consecuencias posibles de sus pensamientos, afirmaciones o acciones (Pineda, 2004, pág. 5).

Diana Hoyos Valdés, es otra colombiana que ha incursionado en el mundo de la FpN, retomándola desde la experiencia que como docente tuvo con estudiantes de los grados décimo y once, y la dificultad de estos de conceptualizar y contextualizar el campo de la filosofía; retoma a Lipman y justifica la filosofía para niños, reconociendo lo valioso de las herramientas propuestas por el creador de este movimiento. Hace un acercamiento a los autores contemporáneos de Lipman que sustentan esta propuesta, y concluye en su trabajo que “con el proyecto no se pretende enseñarles historia de la filosofía, sino ayudarles a cultivar el espíritu y las habilidades que se necesitan para hacer filosofía” (Hoyos, 2009, pág. 151).

Sonia Carolina López Sánchez (2014) en su tesis de Magister, propuesta como *sistematización de dos experiencias de educación filosófica*, toma la FpN inicialmente desde la premisa *La Filosofía sale del aula*, Filosofía para niños creando espacios de paz. Esta experiencia es realizada con jóvenes de la calle, edades entre 12 y 17, quienes por medio de talleres aplicando las técnicas de FpN, llegan a una reflexión pacífica y a generar una comunidad de indagación y de diálogo en la que se identifica aprehensión de conceptos relacionados con la paz. Además la misma tesis propone la implementación de un programa de FpN en una institución privada. La segunda premisa es *Propuesta curricular de educación filosófica para los grados de básica primaria en una Institución Educativa Privada de Bogotá*, con base en ello se construyen ejes temáticos y se ve la pertinencia de los mismos; concluye que es necesario:

Volver la mirada sobre las prácticas pedagógicas que el docente de filosofía está proponiendo tanto en el aula como fuera de ella, para lograr una intervención exitosa desde su saber y su contexto de vida, en el contacto con los estudiantes (López, 2014, pág. 78)

La importancia del trabajo anterior radica en la versatilidad que se puede dar a la FpN, ya que no solamente es parte del aula de clase, sino que también puede llegar a otros ambientes en los que constituye una importante herramienta pedagógica para quien lidera procesos de formación o de diálogo, y que podría constituir una comunidad que se enriquece y que aporta socialmente a la convivencia pacífica.

En lo relacionado con la educación inicial, se resalta el trabajo de grado en especialización titulado, *aportes teóricos que contribuyen al desarrollo del pensamiento crítico en educación inicial en Bogotá* presentado como trabajado de grado en especialización. Laura Ximena Arévalo Chaparro (2017) y otras, quienes a partir de la necesidad detectada respecto al favorecimiento del desarrollo del pensamiento crítico en la educación inicial, y ante las escasas respuestas editoriales o de investigación del mismo, se proponen plantear formas de implementación para este componente de FpN, con miras a mejores resultados en los educandos involucrando el quehacer pedagógico de los docentes; lo anterior dentro de una investigación de tipo documental, manifiesta que “ la etapa de formación inicial se constituye

como el momento clave para la consolidación de un pensamiento crítico que permite analizar y comprender la realidad de manera más contundente.” (Chaparro, 2017, pág. 35)

Proponer FpN desde los estudiantes que están en etapa preescolar (de 3 a 5 años), demuestra ventajas como la utilización de herramientas auxiliares, las cuales contribuyen al desarrollo del pensamiento creativo, crítico y cuidadoso. Ello es investigado en Bogotá D.C. el año 2017 por Zaida Johana Orjuela Hernández quien acude al proyecto NORIA, creado por Irene de Puig y Angélica Sátiro (2011), que es presentado como aquel que, aplicando la analogía de la rueda de Chicago², permite diferentes perspectivas que facilitan a los estudiantes el desarrollo del pensamiento desde distintos puntos de vista, llevándola a la conclusión de: “la iniciación cuidadosa pero constante en todos los establecimientos educativos, podría generar a largo plazo, comunidades (en el sentido más amplio de la palabra) más críticas y reflexivas, comprometidas ética, social y políticamente con su entorno” (Orjuela, 2017, pág. 69)

Carmen Betancourt Salamanca (2018) quien aborda FpN, desde el desarrollo del pensamiento crítico creativo en niños de 4 – 5 años, relacionando la FpN con la educación emocional a través de diferentes experiencias que presenta en su trabajo de grado, argumenta y consolida la importancia de la FpN desde la educación inicial. Ello conducirá a obtener mejores resultados en las situaciones que se planteen a los educandos, por lo que recomienda la secuencialidad y constancia en la aplicación y concluye afirmando que

sería muy conveniente que esta disciplina se trabajará en las escuelas ya que no solo ayuda a los niños a trabajar las habilidades del pensamiento, sino que también mejora la vida de los niños al ser respetados, escuchados y al disponer de la capacidad de poder expresar con total libertad sus ideas (Betancourt, 2018, pág. 58)

Lina María Mejía Páez (2013), quien realizó una investigación orientada a promover el desarrollo de competencias científicas y comunicativas con la mediación de las TIC, en estudiantes de 7º grado de una institución educativa oficial de Bucaramanga, narra paso a paso

² “La posibilidad de ver las cosas desde lo alto y la sensación de ver desde múltiples perspectivas con un sólo movimiento tienen un gran atractivo. Cuando la cesta está en la curva más alta de la noria, se mece suavemente, y entonces la mezcla de asombro, placer, inquietud y expectativa nos llevan a la risa y al descubrimiento de nuevas sensaciones” (Sátiro & Puig, 2011, pág. 4)

desde su experiencia cómo desde las asignaturas de Naturales y Lenguaje, logra incorporar FpN a partir de la lectura de un cuento y la utilización de herramientas informáticas, el wiki y el blog, en los que participan los estudiantes que constituyen una comunidad de indagación. Observa un progreso significativo que no solo contribuye al desarrollo del pensamiento, sino también a afianzar contenidos de las asignaturas propuestas. Ello la lleva a concluir que “Se puede concebir al programa de FpN como una alternativa pedagógica, que permite establecer experiencias significativas en los procesos de enseñanza aprendizaje para los programas de formación en Colombia” (Páez, 2013, pág. 144)

La tesis del 2017 presentada en la Universidad de Cartagena acerca del *Despertar del pensamiento crítico y creativo*, por Deisy Paola Cabarcas Martínez, parte del hecho que éstas son habilidades de pensamiento inherentes a la FpN en la infancia, y en ello sustenta su tesis. La autora detecta como problemática manifiesta en las aulas la forma en que “los docentes centran el proceso de aprendizaje en la transmisión de información, restándole importancia a la construcción de niños como seres capaces de pensar por sí mismos, y además las estrategias que utilizan no les permiten lograr aprendizajes significativos” (Martínez & Paola, 2017, pág. XIV), se convierte en un reto que propone la metodología de FpN en una alternativa desde el grado Transición, aplicándola desde actividades lúdicas y conservando la narración de cuentos, logrando con ello un mayor desarrollo autónomo y reflejando la acción pedagógica a los hogares, sensibilizando a los padres de familia e implementando en casa comunidades de indagación.

FpN implementada y trabajada, se convierte en una herramienta útil en los proyectos transversales de las instituciones educativas; al hacer un acercamiento al proyecto de investigación presentado como tesis de grado de licenciatura de Natalia Lara (2015), se abre la posibilidad del desarrollo del pensamiento crítico, creativo y cuidadoso a partir de la propuesta de construcción y vivencia del concepto de democracia, acompañado de la implementación de FpN fomentándolo en el aula de clase. En este aporte se evidencia que los estudiantes fueron poco a poco integrándose a la comunidad de diálogo, logrando unas mejores relaciones con sus compañeros, pidiendo la palabra, escuchando atentamente y un disintiendo con

argumentaciones; ello se identifica cuando la autora en las conclusiones reconoce que: “se notaron cambios de una clase a otra relativos a la participación, el respeto por los compañeros, la elaboración de argumentos, el deseo de aportar algo al grupo, el deseo de ser escuchados y en el impulso de saber más” (Lara, 2015, pág. 105).

Sintetizando este apartado, se puede decir que la aplicación que se ha venido realizando de FpN en diversos escenarios educativos, permite que se abra un espacio en el que ésta, junto con su metodología, incorporando comunidades de diálogo e indagación, se convierta en un vehículo que desarrollando habilidades de pensamiento crítico, creativo y cuidadoso, permita a los estudiantes en la ampliación de una cultura de paz, ser protagonistas a partir del abordaje y búsqueda de solución a los conflictos.

Capítulo 2. Marco teórico

Principios de FpN

FpN surge como propuesta educativa que se constituye en una herramienta eficaz para el docente en la enseñanza de habilidades para la construcción de una sociedad en paz; ofrece desde su misma implementación aportes que, unidos al ejercicio pedagógico, involucran directamente al educando en la construcción del conocimiento cuando se constituye protagonista y gestor. En este apartado el lector podrá acercarse en un primer momento hacia los inicios de FpN, luego a la especificación de cada una de las habilidades de pensamiento contenidas en ella, para después, cerrar con la relación que existe entre esta propuesta y la finalidad de la investigación, que no es otra cosa que aplicar en la vida práctica dichas habilidades desde una apuesta ético-política para caminar hacia una cultura de paz.

Para explicitar los inicios del movimiento FpN, habría que remitirse a la experiencia que vivió el fundador, a la primera mirada reflexiva en torno a lo que sería revolucionario en su campo; lo que él mismo la describe así:

A finales de los 1960's era profesor de tiempo completo de filosofía en Columbia University, en Nueva York. Advertí que a mis alumnos de licenciatura les faltaba razonamiento y juicio, pero que era demasiado tarde para mejorar su proceso pensante de manera significativa. Pensé (y nadie me secundó en esta opinión entonces) que esto tenía que ser hecho durante la niñez. Debería haber cursos para niños sobre Proceso Pensante Crítico cuando los niños tuvieran once o doce años de edad. (Lipman M. , 2016, pág. 6).

Al hacer una búsqueda sobre la teoría que fundamenta la propuesta de *FpN* hay que acudir a la raíz, es decir, al intento por explicar variedad de comportamientos y actitudes que despiertan interés en el ser humano al utilizar la razón para descifrar lo inexplicable de la vida. En este sentido, Lipman afirma “que los niños y adolescentes en un momento dado son filósofos naturales” (Lipman M. , 2016, pág. 4), pues son ellos los que se interesan por entender su propia realidad y con base en ello, interactúan.

El trabajo del “Profesor Matthew Lipman, quien desde sus cátedras de Filosofía en la Universidad de Columbia, EE UU, plantea la necesidad de acercar la filosofía a los niños y adolescentes, como herramienta para el desarrollo de su pensamiento crítico”, (Plataforma abc Argentina) Este pensamiento crítico se va gestando con pequeños análisis de casos; éstos incentivan la maduración del pensamiento de tal manera que a medida que la complejidad de los mismos aumenta, puedan ser abordados con la puesta en práctica de herramientas cognitivas eficaces. Ejemplo de esto es La *lectura crítica* ya que evalúa este tipo de pensamiento con transversalidad.

El descubrimiento de Harry de Lipman, es su primera novela en donde los niños descubren la filosofía. De allí se desprende la construcción de Manuales Docentes, que son finalmente la propuesta pedagógica de este autor y que fortalecen la FpN. Al final de su obra él mismo añade que son:

Instrumentos de razonamiento básicos, técnicas de pensamiento crítico y de lógica formal e informal que los niños podrán aplicar en cursos superiores a problemas específicos de las diferentes áreas. Ofrece un modelo de diálogo entre niños y de éstos con los adultos, tanto en el aula de clase como en la vida familiar o en sus relaciones como amigos. Los niños empiezan a pensar en el pensamiento, a descubrir en un proceso comunitario de búsqueda los principios del razonamiento y a saber aplicar esos principios que van descubriendo a las situaciones de la vida cotidiana (Lipman M. , 1988, pág. 72).

Luego, basado en Sócrates, Lipman toma el método filosófico de la mayéutica para ayudar, tal y como lo dijo aquel filósofo griego, a dar a luz cosas nuevas. En las comunidades de diálogo de Lipman, utilizando la reflexión y la pregunta, están surgiendo cosas nuevas continuamente. Este autor griego clásico “con su sistema de diálogo llevó al hombre a conocerse a sí mismo para que, reconociendo que no sabe nada, se dé a buscar la verdad y, con ello, a conseguir la virtud” (Vélez, 1968, pág. 424). Esto resulta valioso para el educando y el educador al permitir gestar un ambiente en donde se adopte una postura crítica frente a los conflictos.

Reconociendo los aportes de estos filósofos clásicos, es bueno detenerse en Meléndez, quien en su artículo “Filosofía Antigua”, retoma la pregunta que plantea la ética platónica *¿Cómo he de vivir?*, estas reflexiones hacen parte del punto de partida para el desarrollo de habilidades de pensamiento, encaminadas hacia el abordaje no violento de conflictos cotidianos.

Sócrates sabe que la vida del hombre se dirige en principio a la satisfacción de las necesidades que podríamos llamar básicas (alimento, techo, vestido). A estas necesidades se las puede satisfacer si cada cual encamina su actividad a la producción de la clase de bienes para lo cual cada uno puede tener alguna ventaja por constitución o talento, pudiendo intercambiar los productos de dicho trabajo. En este estado aparece el bien común en función de lo que para cada quien es deseable por naturaleza, en función de las necesidades primarias. Debido a esto a todos conviene vivir en una asociación de producción eficiente y de intercambio, dentro de la cual cada quien se dedica a aquello para lo cual es más competente (Meléndez, 2003).

El término Filosofía para niños y sus implicaciones, suscita diversas discusiones entre ellas algunas de tipo semántico. Para Diego Pineda surge la cuestión de si se trata de Filosofía para niños, Programa de Filosofía para niños o si Filosofía de los niños; en su planteamiento comenta que: “se puede hablar de “Filosofía para Niños”, en un sentido amplio, refiriéndonos a aquella actividad que propicia la investigación y el diálogo filosófico con niños de diversas edades” (Pineda, 1992, pág. 104), a lo largo del artículo el autor entra en una serie de reflexiones que lo llevan a delimitar cada una de las cuestiones que en un momento se había planteado; ello porque no quiere anclar el desarrollo de FpN a una sola propuesta, por el contrario, quiere universalizar el acto de filosofar de los niños.

Descarta inicialmente el término Filosofía de los niños, porque ello dependería de etapas del desarrollo lo cual restaría validez a la cuestión filosófica. Manifiesta que se puede pensar en filosofía con los niños como parte del proceso que conduce a una FpN, pero deja claro que su propuesta la delimita como *Programa de Filosofía para Niños* y en un sentido general como FpN, no sin antes dejar como forma básica el filosofar con niños, porque allí está la esencia del programa propuesto por Lipman, reafirmando cuando dice: “en la medida en

que podemos hablar de una *Filosofía para Niños*, nos referimos a un pensamiento hecho con ellos y por ellos”. (Pineda, 1992, pág. 110)

Oscar Brenifier (2012) en su obra *la práctica de la filosofía en la escuela primaria*, hace una serie de acercamientos a la factibilidad e implementación de la filosofía en este nivel. Dentro de su propuesta enuncia tres dimensiones del filosofar; *pensar por uno mismo, ser uno mismo, ser y pensar con los otros*. Al establecer relación con el pensar por uno mismo anota que “No se trata simplemente de conseguir que el niño hable o se exprese, sino más bien de invitarle a que domine mejor su pensamiento y su palabra” (Brenifier, 2012, pág. 14), esto reta al docente para llevar al estudiante a desarrollar esta habilidad, y no convertirlo en una persona que repite lo que el maestro o el adulto le dicen, es decir lo obliga a manifestar su pensamiento.

En cuanto al ser uno mismo, Oscar plantea la manera como muchas veces el docente condiciona los actúes del estudiante, genera unos perfiles y los cataloga en buenos o malos, ello sin atender a la capacidad reflexiva lo cual sería contrario al desarrollo filosófico en los niños. El autor en este punto concluye que en cuanto a la labor pedagógica “no queda más que implicarse y comprometerse en el juego, no tener miedo a equivocarse, ser uno mismo y ser consciente de nuestras limitaciones, evitando tanto la complacencia de la glorificación de uno mismo como el desprecio personal” (Brenifier, 2011, pág. 17), reconociendo que su tarea es formar personas pensantes y críticas, elementos implícitos en el programa de FpN.

En cuanto a ser y pensar con los otros, el autor manifiesta que “Una buena parte del ejercicio de la discusión filosófica se refleja en la relación que tiene el niño con el mundo que habita, con eso que podríamos llamar el proceso de socialización”, (Brenifier, 2011, pág. 17) lo cual debe ser trabajado permanentemente en las comunidades de diálogo, reconocidas como el espacio en el que interactúa un grupo de personas que tienen intereses comunes y que sin perder lo esencial o prioritario, aborda una situación problema, la reconstruye, indaga acerca de ella, busca punto de acuerdo o conciliación, en un clima de respeto, obteniendo como resultado la defensa de una posición, la argumentación y el entendimiento del otro, asumiendo

su propio papel, desarrollando el pensamiento y acrecentando su saber filosófico. Esta comunidad es propuesta por Lipman para ser aplicada en FpN.

Competencias que se desarrollan

En este apartado se van a explicitar las competencias que se desarrollan en la FpN, puesto que a través de este programa se pueden desplegar tres formas de pensamiento: el crítico, el creativo y el cuidadoso. Aquí es donde reside el núcleo teórico de la investigación debido a que permitirá justificar el desarrollo de todos los objetivos de la misma. Habiendo desglosado este pensamiento multidimensional, posteriormente se puede establecer la posible relación e impacto que tiene FpN en la dimensión socio-política de los educandos que entren en contacto con ella.

Antes de entrar a definir las principales competencias que trabaja FpN desde sus inicios, es necesario contextualizar el término mismo de *competencia*, que aterrizado a lo que el gobierno colombiano quiere en materia de educación, va ligado a la definición que el MEN propone en todos sus proyectos y expectativas:

conjunto de conocimientos, habilidades, actitudes, comprensiones y disposiciones cognitivas, socioafectivas y psicomotoras apropiadamente relacionadas entre sí para facilitar el desempeño flexible, eficaz y con sentido de una actividad o de cierto tipo de tareas en contextos relativamente nuevos y retadores (MEN, 2014)

Tras dicha socialización, al entrar en relación el estudiante con el mundo real, inicia un proceso de interpretación de las situaciones que se le presentan, ante las cuales necesariamente debe tomar una posición, este el terreno para vislumbrar competencias que fortalezcan una ciudadanía que piensa por sí misma. Generalmente la primera, que no es siempre la más acertada, está relacionada con su carácter, estado de ánimo y formación básica. Y una segunda que es la que se pretende desde el pensamiento crítico y que responde a lo planteado por Sumiacher cuando afirma que: “más allá de la existencia de una gran variedad de definiciones de pensamiento crítico que podrían servir aquí, yo asumiré la siguiente:

pensamiento crítico es pensamiento razonable y reflexivo enfocado en decidir qué cosas creer y cuáles no” (Sumiacher, 2016, pág. 10).

El desarrollo del pensamiento crítico se convierte en un reto para el docente que le obliga a estar abierto a las posibles incursiones que surjan en sus estudiantes, y a estar atento en procura de anticiparse a los posibles diálogos que se presenten como resultado de la implementación de estrategias de FpN; estos diálogos y situaciones pueden darse desde diversos contextos. No siempre, aunque las situaciones sean similares las soluciones aplican, estas se hacen dinámicas. Es necesario “darse cuenta de lo que hay detrás de las ideas, argumentos, teorías, ideologías, y prácticas sociales de las cuales somos testigos cotidianamente... sobre todo, está relacionada con la autonomía de pensamiento: con la posibilidad de ser dueño responsable de las decisiones sobre qué creer y cómo actuar.” (Mejía, Orduz, & Peralta, 2006, pág. 1)

Formar el pensamiento crítico desde el aula de clase estimula en el docente el desarrollo de la observación directa, ya que es él quien está en contacto permanente con el estudiante, y quien de primera mano identifica situaciones que requieren análisis y soluciones; es él quien rediseña a partir de experiencias y se enriquece con las mismas, por ello es necesario que amplíe su campo de acción por medio de la adquisición de conocimientos teóricos que fundamenten sus actúes. La formación del docente le permite ser ejecutor de estrategias que incentiven en el estudiante el pensamiento crítico, ello puede identificarse a partir de la siguiente propuesta que hace un grupo de investigación de la Universidad de los Andes, que está contenida en la Revista Iberoamericana de Educación en tres etapas:

En una primera etapa, el profesor debe comprender los conceptos sobre pensamiento crítico autónomo que subyacen a la herramienta. De manera simultánea el profesor debe aprender a usarla, empleándola para analizar sus propias clases. En este proceso de aprendizaje el profesor irá aclarando los conceptos inmersos en la herramienta y a la vez irá sofisticando su capacidad de auto-observación y acción dentro de sus clases. En una segunda etapa, el profesor debe haber comprendido los conceptos que fundamentan la herramienta y debe haber sido capaz de auto-observarse de tal forma que detecte manifestaciones de pensamiento crítico y actúe tanto cuando se presenten como cuando no se presenten, en el momento mismo del desarrollo de sus

clases. Además, habrá podido rediseñar sus clases atendiendo a las situaciones particulares que haya ido observando y analizando. En una tercera etapa, el profesor puede modificar la herramienta de acuerdo a los análisis realizados a sus clases, de modo que la ajuste tanto a sus necesidades y fortalezas como a su contexto y comprensión particular del pensamiento crítico autónomo. (Mejía, Orduz, & Peralta, 2006, pág. 3)

Para entrar en el análisis del conflicto que se menciona en el párrafo anterior, es pertinente estar en consonancia con las directrices de las exigencias educativas de Colombia en materia de evaluación; se toma como referencia parte de la propuesta del desarrollo de competencias ciudadanas del Icfes, pues allí no solamente se exponen teorías y conceptos, sino que se da una categoría de especial importancia, el desarrollo del pensamiento crítico, y para ello ofrece las herramientas de la argumentación, el multiperspectivismo y el pensamiento sistémico; entendida la primera como la respuesta al abordaje de situaciones que permite hacer uso de los conocimientos adquiridos desde la teoría o desde la práctica, para indagar y proponer soluciones llegando a “una conclusión que se afirma unida a una razón que se aduce para justificar esa conclusión”. (Saber Pro ICFES, 2018, pág. 23).

Al haber dado al estudiante elementos de juicio frente a situaciones presentadas, surgen los diversos puntos de vista con los que se deben analizar y abordar las distintas situaciones, ello es relevante para el docente dentro de la aplicación de FpN, porque no solamente hace verlas con discernimiento, sino que permite analizarlas desde diferentes matices, aquí es donde tiene vigencia la segunda herramienta, el multiperspectivismo, entendido como la “comprensión de las perspectivas desde las que diferentes personas se aproximan a la realidad en general y a alguna situación particular” (Saber Pro ICFES, 2018, pág. 24)

Finalmente encontramos el pensamiento sistémico, entendido como el que “permite a los ciudadanos desarrollar una comprensión más rica y completa de las situaciones de lo público, dada la complejidad de lo social” (Saber Pro ICFES, 2018, pág. 25), solo a través de él, se entenderá la complejidad de las distintas situaciones a analizar, porque permite al individuo una visión holística en la que diferencia las partes del todo, pero las entiende como componentes que están estrechamente relacionados y no pueden ser disgregados; así mismo le

permitirá intervenir con mayor asertividad involucrando todos los elementos que son objeto de análisis.

Sumado al pensamiento crítico, se encuentra el pensamiento creativo como el que permite al sujeto, una vez interpretadas las situaciones, aportar soluciones efectivas después de haber abordado el conflicto y establecer estrategias de solución particularizando en muchas ocasiones las situaciones presentadas:

(...) el pensamiento creativo es ejemplificado por el que tiene lugar en la producción artística, por el código idiosincrásico que cada obra tiene para nosotros. Es la discriminación o la creación de relaciones, patrones y órdenes, que nos produce el desconcierto ante lo desconocido. El pensamiento creativo -pensar como decir lo que merece ser dicho, pensar como producir lo que merece ser producido y como hacer lo que merece ser hecho- potencia la problematización. Otras características de este pensamiento son la originalidad y la inteligibilidad” (Lipman M. , 2016, pág. 53).

Al ser utilizado en su verdadera dimensión por el maestro, el pensamiento creativo es resultado de una apropiada orientación del pensamiento crítico, casi que podría decirse que es consecuencia, pues al generar en el estudiante interrogantes, necesidad de formular soluciones, de innovar y dar el valor a cada situación cuando ella requiere ser particularizada, surge lo creativo. “La creatividad proporciona fluidez, flexibilidad, originalidad, sensibilidad ante los problemas y la capacidad de reelaborar” (Sánchez, Fabián, Moreno, & Muñoz, 2017, pág. 3)

El pensamiento cuidadoso es en primera instancia el resultado de los dos anteriores, una combinación de las dimensiones crítica y creativa, el que compromete al educando con el sentido ético. Formarse en él significa haber hecho una apropiada conceptualización del pensamiento crítico, reconocer el contexto del abordaje de un conflicto, haber aportado desde la creatividad y llevar a la práctica lo que se va desarrollando desde la ética. Esta habilidad cognitiva resalta la sensibilidad del ser humano “sin emoción, el pensamiento sería plano y carecería de interés. Ni siquiera la imaginación dramática de un artista nos impactaría. Cuidar implica centrarnos en aquello que respetamos, apreciar su valor, valorarlo.” (Lipman M. , 2016, pág. 58).

Desarrollar el pensamiento cuidadoso es ganar en afectividad, empatía, actividad, apreciación, reconocimiento de las diferentes situaciones presentadas, es lograr que el estudiante identifique la existencia de la norma, la apropie y sencillamente la evidencie en su diario actuar, es lograr que aborde el conflicto con sencillez y desde este proponga situaciones alcanzables, todas dentro del respeto por la persona.

El pensamiento cuidadoso contiene un doble significado. Por un lado, pensar cuidadosamente significa pensar de forma solícita acerca de aquello que es materia de nuestro pensamiento. Por otro lado, pensar cuidadosamente implica estar comprometido con la propia manera de pensar. (Lipman M. , 1982, pág. 2)

De lo ético-político a la construcción de una cultura de paz

Lo anterior lleva a pensar que la presente investigación puede inspirar posibles proyectos de aplicación en los colegios e incluso en instituciones de educación informal, que a largo plazo logren un cambio actitudinal en el educando; ello luego traerá un desarrollo de la habilidad crítica, creativa y cuidadosa en el abordaje alternativo de los conflictos. Por otra parte es el docente quien lo guía a hacer una reflexión en torno sus propias actuaciones para que ellas conserven la tendencia hacia una cultura de paz; a raíz de esto el estudiante puede entender que “se ha de optar por la vida buena o por la vida mejor” (Meléndez, 2003, pág. 114).

Esto sugiere la formación de un sujeto que argumente, interprete y proponga, capaz de asumir el abordaje no violento de situaciones escolares que lastiman a alguna de las partes, proponiendo alternativas basadas en elementos filosóficos que a su vez ponen en evidencia un comportamiento ético-político, en ese orden de ideas hay que detenernos en el aporte que hace la ética, Lipman la define como la disciplina que busca entender la moralidad. “Representa una *investigación* objetiva y desapasionada sobre problemas y situaciones morales. Su fin nunca es adoctrinar, sino ayudar a las personas a que comprendan con mayor claridad cuáles son sus opciones morales y cómo es posible evaluar críticamente esas opciones” (Lipman M. , 1988, pág. 21). Este concepto desde el quehacer pedagógico permite analizar las situaciones que se presentan en el contexto escolar.

El enmarcar todo lo anterior dentro de una propuesta ético-política, hace que cobre sentido la implementación y adopción de FpN. La ética aporta contenidos, conceptos y fundamentos que contribuyen eficazmente al análisis que hace el sujeto de las situaciones conflicto que se presentan, y las lleva a un plano social utilizando las herramientas que le ofrece la política como ente regulador de las acciones sociales, aportando la socialización e implementación de las soluciones construidas.

Consecuencia de las estrategias propias del pensamiento crítico mencionadas anteriormente, es el logro de ciudadanos pensantes y conocedores de la democracia:

Lo esencial para que una democracia funcione efectivamente es la existencia de ciudadanos capaces de hacer valer sus derechos y de cumplir responsablemente con sus deberes, de ser tolerantes con las diferencias, de las que además buscan enriquecerse; y, sobre todo, ciudadanos que tienen la capacidad de pensar por sí mismos, de hacer juicios propios, y que están dispuestos a participar activamente en las decisiones sociales (Pineda, 2004, pág. 3).

El ejercicio ético-político debe anclarse con la anterior actitud democrática, puesto que ha de procurar la participación colectiva dentro de unos parámetros que den la oportunidad de expresarse, de escuchar, de conciliar, de deliberar y decidir; la propuesta pedagógica del debate de Oscar Brenifier se ajusta a estos requerimientos, ya que a través de distintas formas de discusión en clase se llega a abordajes eficaces y efectivos del conflicto:

La utilización de la palabra y del debate en tanto que medio de confrontación y de intercambio generador de sentido ofrece una posibilidad interesante de tratar más allá de la ilusoria o absurda pretensión de resolverla a toda costa. Para ello, la alteridad debe ser explicitada y no simplemente ignorada o directamente rechazada. (Brenifier, 2011, pág. 35)

Lo anterior no solamente garantiza la manifestación de pensamientos personales o grupales, sino que además permite la contrastación, el surgimiento de nuevas ideas y el ajuste de las mismas cuando se escuchan razones y se verifican posiciones frente a los temas debatidos. De la misma manera hace que el estudiante reconozca la presencia del otro, la valore y la respete, bien sea asintiendo ante lo expuesto por él o disintiendo como base de relaciones interpersonales que conduce a soluciones tranquilas, concertadas y eficaces, que

evitan acaloramientos que en muchas ocasiones traen consecuencias negativas para alguno o todos los actores del conflicto.

En consecuencia, los elementos ético-políticos deben tener identidad en la comunidad de indagación e investigación, ellos se reconocen como un compromiso político. “A decir verdad, es un compromiso con la libertad, el debate abierto, el pluralismo, el autogobierno y la democracia” (Sharp, 1991, pág. 9). Estos elementos han de tenerse en cuenta para el éxito de la aplicación de FpN, el alcance de las metas propuestas y la generación a partir de ello de una cultura de paz.

Para delimitar estos elementos, hay que entender el contexto escolar, como lugar en el que acontecen las diversas situaciones ético políticas, en el que confluye la vida de los estudiantes y en donde tiene vigencia la comunidad de indagación; allí se puede abordar el conflicto como uno de los principales factores dinamizadores de la vida social, como el suceso en donde se ve reflejada la contraposición de intereses, como la situación objeto de análisis y de solución, las causas que lo generaron, las primeras consecuencias que de él se desprenden y toda la reconstrucción del hecho en sí mismo. La sistematización de esas soluciones acompañadas de fundamentos éticos, además de una socialización, permite una comunidad de diálogo en la que se unifiquen criterios y conocimientos mientras se evalúa paralelamente el impacto que estos tienen.

Los elementos ético políticos han de aterrizar a la aplicación de la norma, el ejercicio del liderazgo frente al análisis y abordaje de conflictos, las soluciones concertadas, el reconocimiento de puntos de acuerdo y desacuerdo debidamente argumentados. Esto lleva a reconocer que “La combinación ético-política es indispensable para la recuperación de la confianza de los ciudadanos, porque si bien la política delibera sobre lo que es mejor o peor para la sociedad, corresponde a la ética moderar los deseos de los políticos y funcionarios preocupándose por el bien general” (Bautista, 2007, pág. 12).

La propuesta de FpN le apunta a formar en el niño estructura ético-política que le permita a través del pensamiento crítico, creativo y cuidadoso hacer un aporte favorable a soluciones que estén fundamentadas, asumiendo el carácter que estas representan. La

resolución de conflictos y la satisfacción de la pluralidad de intereses comunes por parte, primero de quienes deliberan sobre los asuntos públicos, y segundo de quienes ejecutan las decisiones, son difíciles de alcanzar de manera transparente si se carece de valores éticos.

Retomando el título de la presente investigación, ésta se convierte en una herramienta potencial para lograr un imaginario atávico dentro de nuestra cultura, es decir conseguir que la paz se vuelva principio en nuestra sociedad es uno de los ejes fundamentales de la FpN, pues la intenta preservar a toda costa: “Esa búsqueda de la felicidad propia a través del otro, no sólo trae consigo una reconciliación con lo extraño, con el mundo, sino consigo mismo. Y es que este empeño por hallarse a sí mismo lo realiza el hombre debido a su deseo de alcanzar la unidad, de hallar algo inmutable y propio dentro del cambio.” (Vega, 2014, pág. 9)

La formación filosófica implica una practicidad que se traduce en ciudadanos pensantes, lo cual genera un compromiso permanente del docente frente a la correcta implementación de contenidos a partir del uso de las 3 competencias que propone FpN, de esta manera podrá verificar la aprehensión de conocimientos y a la vez, el desarrollo del pensamiento que demuestra argumentación y estructura conceptual, que refleja el manejo de los mismos y su traslado a las realidades que afectan al estudiante, pues la presentación de ideas, teorías y propuestas enmarcadas dentro de lo ético-político como componente de la filosofía, da al ser humano amplitud en el juicio y búsqueda de soluciones desde el mismo momento en el que se hace abordaje del conflicto, siendo o no parte de él.

Así pues, la paz es búsqueda y resolución no violenta de conflictos. Esta es la tarea educativa en la que hemos de comprometernos y además, este es el proyecto moral en el que nos aventuramos, porque nadie puede enseñar lo que antes y simultáneamente no se enseña a sí mismo (Casado & Sánchez-Gey, 2003, pág. 162).

La propuesta de FpN como estrategia para transitar hacia una cultura de paz se enriquece con el desarrollo del pensamiento crítico, creativo y cuidadoso, mostrando cada uno de ellos elementos de tipo axiológico que no solo complementarán la labor del maestro, sino que además harán más argumentadas las actuaciones de los educandos. Asimismo el pensamiento puede descansar dentro de una dimensión, “esto se debe a que el término

pensamiento nos restringe a una sola área del ser humano, su pensar, mientras que el termino dimensión permite considerar las propiedades de estas tendencias en todos los ámbitos del vivir, incluyendo los pensamientos, el discurso y las acciones” (Sumiacher, 2016, pág. 4).

Incorporar la cultura de paz en esta investigación presenta parte de la innovación que esta pretende, pues aprovechando el momento coyuntural que vive el país, se busca sensibilizar y hacer partícipe al estudiante para que la apropie desde el pensamiento crítico, creativo y cuidadoso, haciendo que aborde con mayor autenticidad este cometido. A lo largo de muchos años se ha hablado de cultura de paz y en pedagogía se ha asumido desde la formación en valores; no se pretende suprimir esta formación sino ser más arriesgados en la propuesta.

En su artículo *Filosofía para hacer las paces con niñas y niños. Un estímulo para la creatividad*, Sonia París-Albert, citando a Galtung, retoma la definición de cultura de paz como: “la cultura que potencia valores de paz positiva y que se relaciona con la violencia cultural, la cual se distingue a través de símbolos, gestos..., y que permite que tenga lugar la violencia directa y la estructural.” (Galtung, 2003, pág. 70) Entendiendo dicha paz positiva como una realidad en la cual se suplan las necesidades humanas básicas y se favorezca un ambiente de justicia.

Ampliando la categoría de cultura de paz y en consonancia con la anterior definición, las Naciones Unidas la conceptualizan mediante una resolución aprobada por la Asamblea General el 6 de octubre de 1999 en el Quincuagésimo tercer periodo de sesiones, Acta 53/243.:

una serie de valores, actitudes y comportamientos que rechazan la violencia y previenen los conflictos tratando de atacar sus causas para solucionar los problemas mediante el diálogo y la negociación entre las personas, los grupos y las naciones, teniendo en cuenta un punto muy importante que son los derechos humanos, así mismo respetándolos y teniéndolos en cuenta en esos tratados. (Asamblea General de las Naciones Unidas, 1999)

Se reconocen en la cultura de paz elementos que aportan en la formación del pensamiento multidimensional, as son factores de análisis y discusión que no solamente están caracterizados como problemas, sino que además forman parte de la cotidianidad. Cardona

(2011) en la revista *pensamiento jurídico* de la Universidad Nacional de Colombia, enuncia las condiciones y requisitos que se deben asumir para apropiarse del concepto de cultura de paz, siendo ellos:

una educación ciudadana, donde la tolerancia, la responsabilidad social, la participación activa, el diálogo y la reflexión; la resolución no violenta de los conflictos, el consenso y la comunicación, sean las bases que promuevan la toma de conciencia de los derechos y deberes de todos los ciudadanos, así como su rol y responsabilidad social (Cardona, 2011, pág. 3)

Estas condiciones y requisitos, asumidos y reconocidos por el docente de FpN, contribuyen necesariamente en la formación de la persona y además se constituyen en fundamentos teóricos del abordaje pacífico de los conflictos; el mismo docente debe reconocer que al imprimirle dinamismo, fuerza, rediseño y actualización permanente, conduce a los educandos hacia la construcción de la paz entendida como:

Una obra permanente, multidimensional y dinámica, que requiere el enraizamiento de valores pacíficos en la población. Debido a que la paz se construye, se aprende, nadie nace con los valores y actitudes que la avivan. Aquí radica la importancia de una educación para una auténtica cultura de paz, ella es a la vez una estrategia y un componente privilegiado para lograrlo (Cardona, 2011, pág. 4)

Enfoque epistémico

Este trabajo transitará bajo los parámetros de la línea de investigación en Paz y No violencia propuesta por la Maestría en Paz, Desarrollo y Ciudadanía de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, por ende, se plantea la posibilidad de darle un enfoque emergente a las concepciones de paz tradicionales entendidas como ausencia de violencia. Buscará epistemológicamente elementos novedosos en la dimensión ético-política y lo socio-cultural para recuperar una ciudadanía con miras a una sociedad más justa. Además, perseguirá una ética que, abordada sin prejuicios políticos o religiosos, logre encontrar elementos teóricos y prácticos valiosos para una transformación cultural que rechace todas las formas de violencia legítima e ilegítima.

La investigación fundamentada y enmarcada en elementos de tipo filosófico, despierta la atención en la medida en que hay un descubrir: la cotidianidad y las innovaciones educativas como elementos propios de la sociedad contemporánea, permiten una interacción general, un abordaje alternativo a conflictos teniendo en cuenta las personas, las oportunidades, las similitudes, las mismas diferencias; ello hace una investigación que parta de plantear necesidades, que explore y que además permita la intervención de los agentes en ella involucrados.

La presente investigación va dirigida bajo el enfoque epistémico del postestructuralismo. Esta corriente está representada por el trabajo que realizó Michel Foucault (1981), el cual acentúa principalmente las distintas maneras en las que construir un significado conlleva a una manifestación de poder presente en el lenguaje, y también esculpida sobre el sujeto que se quiere dominar. Dicha construcción no pretende únicamente generar cierto dominio individual, sino que lo hace colectivamente reiterando su fuerza una y otra vez sobre la vida del sujeto. Por ende, parte del rol que ejerce el investigador es garantizar una elaboración de significados ajena a una intención de poder, por el contrario, interesada únicamente en producir conocimiento al servicio de las personas que se sientan atraídas por esta línea investigativa.

Foucault utiliza el término *discurso* refiriéndose a una práctica que es dirigida por reglas, incluyendo significados que se mueven dentro de un sistema de conocimiento, unas prácticas sociales y unas instituciones que no solo generan sino que producen estos significados, sintiéndose inclinados a gobernar de alguna manera a las personas que oyen ese discurso; con este enfoque se debe rechazar cualquier intención de dominio, de hecho el pensamiento crítico que desarrolla la FpN capacita a los educandos para saber identificar y posteriormente apartar el discurso coercitivo bajo la bandera de la libertad de pensamiento.

Foucault (1981) reta el carácter universal y la noción de *verdad* en la relación lingüística del significado con el significante de los objetos, cuando desarrolla un método distintivo en el que propone: un análisis *crítico*, bastante relacionado con este propósito investigativo, en donde se identifica alguna violencia generada por cualquier sistema de significados o teoría,

esto incluye las exclusiones, prohibiciones o negaciones del algún asunto en particular; luego es pertinente, según los aportes de este autor, tener un análisis genealógico de los procesos para tener en cuenta la continuidad a través de la que se forma un discurso.

La FpN no puede entrar en contradicción con los frutos que lleva consigo al fortalecer el pensamiento crítico, creativo y cuidadoso, ella misma bajo este enfoque epistemológico debe entrar en regulación para que no se ejerza o produzca poder sobre los que entran en contacto con ella. Lo que ella busca es conducir a los estudiantes a una autonomía intelectual que los capacite para ejercer una ciudadanía constructiva. El significado es pensado y desarrollado dentro de textos y contextos específicos, por lo que esta investigación los tiene en cuenta. Igualmente no ignora que, debido a la falta de existencia de un término maestro para establecer los conceptos de significantes específicos, el significado siempre está en constante retroalimentación.

Por otro lado, este enfoque enriquece la investigación desde su mismo objetivo general ya que no pretende desligar la política de la ética para la vivencia de una cultura de paz; precisamente por eso aparece el poderío dominante del discurso sobre las personas que acceden a él, porque la política se aparta de la ética al intentar justificar los fines con los medios a toda costa.

El postestructuralismo permite que las habilidades de pensamiento de la FpN cumplan su cometido, llevando al propio investigador a moverse dentro de una construcción del conocimiento distante de cualquier forma de violencia sobre las personas que de una u otra forma se involucren con la investigación, reconociendo la variedad de opiniones o tendencias que ayuden al progreso de la práctica investigativa; debido a este enfoque no se puede perder de vista el hecho de que “El posestructuralismo gira en torno a la incertidumbre de los significados, el poder constitutivo del discurso y la efectividad política de la teoría y la investigación” (Gibson-Graham, 2002, pág. 261)

Capítulo 3. Enfoque y diseño metodológico de la investigación

Investigación de corte interpretativo.

Se ha tomado como enfoque metodológico el interpretativo, que en sus características básicas permite analizar las realidades construidas por los actores. En este caso los niños identifican esas realidades; independiente del campo en que se ubiquen actores u observadores y reconocen que no se pueden generalizar las situaciones que se presentan. Ello con el fin de particularizar antes que generalizar y dar la atención debida a cada caso concreto.

Se parte de la base de que los seres humanos no descubren el conocimiento, sino que lo construyen en torno a lazos socioculturales que muchas veces tienen una connotación empírica. Tal es el caso de la presente investigación, debido a que el conocimiento que ésta persigue no parte de una persona, sino que es el resultado de toda una labor filosófica en donde el pensamiento crítico, creativo, y cuidadoso juega un papel importante al producir en el educando una serie de aptitudes que le permitirán la aceptación del otro en el abordaje de situaciones problemáticas cotidianas.

Aquí es donde la *competencia argumentativa* de los actores involucrados debe ponerse en marcha para que mediante el diálogo se busque la práctica de valores fundamentales dentro de la cultura de paz, que es finalmente uno de los pilares de la presente investigación. El reconocimiento de la particularidad de cada conflicto que se aborda enriquece en la medida en que hay mayor interacción entre los sujetos pensantes. Por ende, este enfoque “No busca encontrar explicaciones generales para fenómenos a partir de casos concretos, como sí lo hacen otras corrientes de investigación cuantitativa. Por el contrario, el objetivo principal es comprender en profundidad el objeto de estudio” (Puerta, 2018, pág. 20).

Técnica

La investigación documental se define como “el estudio metódico y sistemático de documentos escritos que sirve de base para la comprensión del problema, redefinición de situaciones problemáticas, búsqueda de nuevas fuentes de investigación, entre otros aspectos, en

la construcción de conocimiento” (Páramo, 2013, pág. 202). Esto es precisamente lo que el investigador busca con esta técnica, construir teoría a partir del enriquecimiento de distintos puntos de vista de lo que se ha investigado en torno a la problemática.

Este trabajo sigue la investigación documental porque combinándola con el enfoque interpretativo, explicitado anteriormente, es capaz de revisar lo que se ha escrito al respecto, la manera como se ha abordado científicamente, incluso va más allá, pues es posible determinar su estado de desarrollo y tendencias actuales.

La investigación documental le da a este trabajo rigurosidad, de igual manera, le proporciona un análisis crítico del material recopilado que permite una apertura hacia nuevos documentos. Responde a procesos inductivos cuando se realiza una recolección de información y una sistematización de datos, y desde luego, también reconoce procesos deductivos al poner en marcha una interpretación y al proponer una construcción teórica. La revisión documental “permite identificar las investigaciones elaboradas con anterioridad, las autorías y sus discusiones; delinear el objeto de estudio; construir premisas de partida; consolidar autores para elaborar una base teórica; hacer relaciones entre trabajos; rastrear preguntas y objetivos de investigación” (Valencia, 2010, pág. 15).

De acuerdo con lo anterior, el procesamiento de la información de los documentos revisados se hará a través de matrices comparativas en aras de analizar las diferencias y similitudes presentes en las características, problemáticas, dinámicas y dimensiones de un área de estudio social teniendo como base fundamental la información documental: Operativamente la matriz comparativa es una tabla con múltiples entradas que pone en manifiesto información de una forma condensada a través de columnas y filas y sirve para demostrar el contraste o de los elementos de una misma categoría. (Pinilla, 2017)

Instrumentos

Los instrumentos que se eligieron para la presente investigación son el cuestionario de una entrevista, la matriz de análisis y la caracterización de una experiencia pedagógica. El poder conversar con personas expertas en el objeto de estudio de esta, el profundizar desde el campo y la experiencia de cada entrevistado, permite dilucidar la manera como la FpN enlaza todas las categorías del proyecto con miras al cumplimiento del objetivo general y a responder la pregunta de investigación. Para que esta técnica de comunicación verbal este en sintonía con el propósito investigativo, el investigador elaborará unos guiones estructurados de cada entrevista en concordancia con el desarrollo de los objetivos, general y específicos.

Resulta fundamental comprender que se van realizar unas entrevistas que permiten dar cuenta de cómo la FpN permite el desarrollo de las competencias mencionadas. Cada entrevista, según el campo de visión de cada experto aporta información contundente para relacionar la construcción de una cultura de paz con las habilidades de pensamiento para el abordaje alternativo de los conflictos. Por otro lado, el testimonio de estas personas en FpN permitirá la identificación de las situaciones problema abordadas desde dicho terreno, al igual que las experiencias pedagógicas que servirán para la ejecución de los objetivos de la investigación.

En cuanto a la aplicación de las entrevistas se presenta el siguiente esquema que permite comprender mejor el proceso preparatorio que se llevará a cabo:

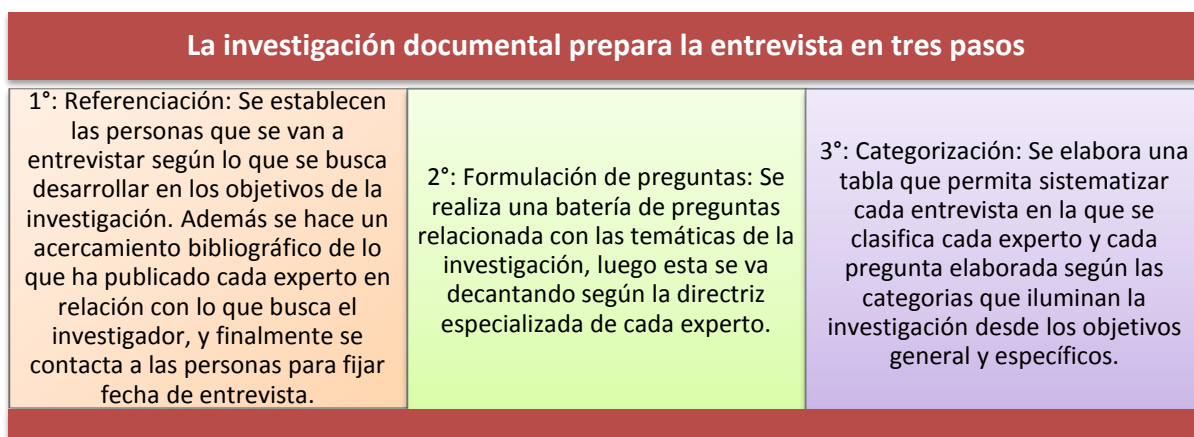


Figura 1. Proceso preparatorio de entrevista
Fuente: Elaboración propia

A continuación, se describirá el cronograma de entrevistas con los expertos:

Tabla 1.

Cronograma de entrevistas con expertos

No	ENTREVISTAS	INSTITUCIÓN	Fecha
1	Diego Antonio Pineda	Pontificia Universidad Javeriana. Facultad de Filosofía	14 de Septiembre
2	Didier Santiago Franco	Centro de Ética Aplicada Universidad de Los Andes	2 de Septiembre
3	Víctor Andrés Rojas	Uniminuto. Coordinador ICPIK 2019	23 de Agosto
4	Ingrid Victoria Sarmiento	UNAD y Colegio San Bartolomé La Merced	18 de Septiembre

Nota: Elaboración propia

Fases de la investigación y participantes

Inicialmente se procede a un sondeo bibliográfico que ubique este trabajo en un contexto específico pero que también brinde un bagaje conceptual de las categorías tratadas en la presente investigación, además de algunas experiencias, aportes y representantes que establezcan posiciones argumentadas útiles para que el investigador construya su propia posición al respecto.

Con lo anterior se establecen unos antecedentes, que a su vez le dan forma a un plan de trabajo, organizando jerárquicamente la variedad de eventos que se tienen programados, y se estructura un cronograma que vaya iluminando el proceso mediante un control y seguimiento. Se redacta en dos partes, la primera ajustada a una revisión documental, y la segunda, un análisis de la información recopilada a través de una matriz comparativa, en donde se revisará al menos una experiencia pedagógica debidamente referenciada que argumente el desarrollo de habilidades de pensamiento mediante la FpN. A continuación, se presenta la ruta metodológica mediante una descripción simplificada:

Etapas preparatoria

Se realiza una delimitación del tema, luego una selección bibliográfica para formular unos objetivos; en este punto hay que reconocer lo que ha sido trabajado al respecto desde dos vertientes, el trabajo pedagógico con FpN y las investigaciones al respecto, unificando el trabajo

elaborado en el ámbito internacional y por supuesto nacional. En cuanto a la selección bibliográfica se procura tener bases sólidas para ir alimentando cada una de las categorías del trabajo.

Etapas descriptiva-analítica-interpretativa

Se procede a una revisión de los documentos encontrados, posteriormente se construye el instrumento de aplicación que en este caso es la entrevista a peritos en el tema, ello permite al investigador una indagación más profunda a partir de los elementos teóricos, procesando la información que se ha recogido en la investigación; para este fin se elaboran matrices de análisis comparativas. Aquí se analizan las competencias éticas que se proponen en todas las áreas de estudio, descubriendo y valorando la conexión de esta con la política para convertirla en apuesta de transformación hacia una cultura de paz.

En cuanto al acercamiento hacia las personas involucradas directamente con esta investigación documental, se acude a algunas entrevistas enmarcadas dentro de un enfoque interpretativo, entendido como:

Un método de investigación útil en la identificación, análisis y solución de múltiples problemas sociales. Este método cambia la concepción positivista e incorpora el análisis de aspectos cualitativos dados por los comportamientos de los individuos, de sus relaciones sociales y de las interacciones con el contexto en que se desarrollan (Nolla, 1997, pág. 2)

La elaboración de las entrevistas será nutrida de una batería de preguntas creada a partir del cumplimiento de un plan de lectura dentro del enfoque metodológico; ello sin perder de vista el hecho que la entrevista gira en torno a la posibilidad de descubrir cómo la FpN permite el desarrollo de habilidades de pensamiento para una cultura de paz. Después de la revisión documental surgen una serie de interrogantes que, luego de categorizarlos y aterrizarlos a las necesidades de la investigación, sirvieron para la construcción de los instrumentos durante los meses de junio y julio del presente año. Es de resaltar al respecto un hecho que alimenta dicha batería de preguntas; durante la Feria del Libro 2019 el investigador tuvo la oportunidad de asistir a una conferencia de FpN a cargo de dos peritos, casualmente

personas que están incluidas en el cronograma de entrevistas, Diego Pineda y Didier Santiago Franco.

En esta etapa se encuentra el proceso de análisis documental. Luego de reunir la información proveniente de la revisión de todos los documentos pertinentes a la investigación, se procede a una codificación y el análisis de todos los datos, de ellos se desprenden conceptos, temáticas e ideas que servirán para elaborar una interpretación de cada documento a la luz de cada categoría. Dicho análisis se hizo mediante fichas bibliográficas de la siguiente manera:

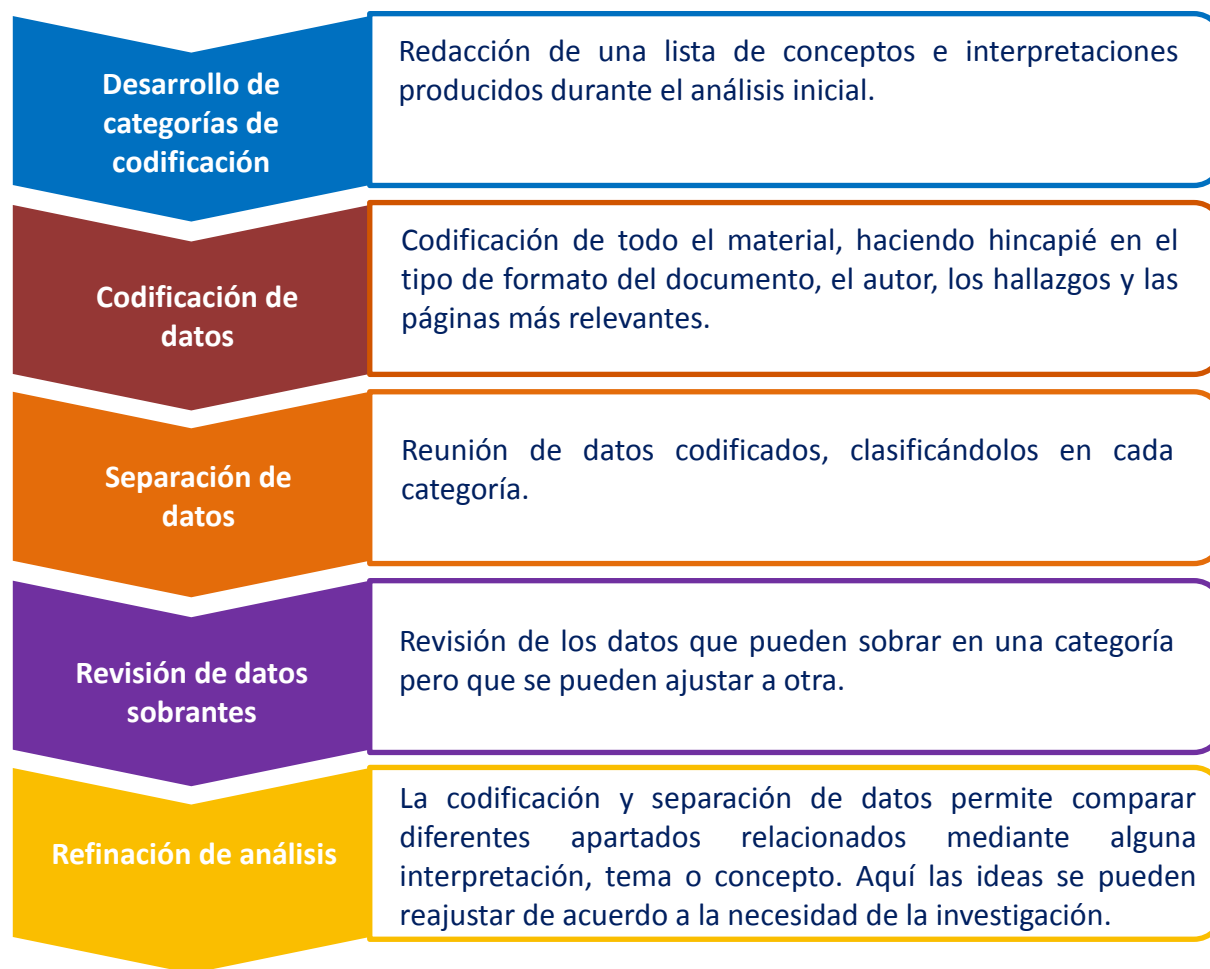


Figura 2. Proceso de análisis documental

Fuente: Adaptación propia con información tomada de Pinilla (2017)

Luego de este proceso de análisis ya se pueden establecer las bases teóricas y epistemológicas de la FpN para la ejecución de cada uno de los objetivos de la investigación, ahora bien, para el cumplimiento del segundo objetivo específico es necesario acudir

directamente a las experiencias pedagógicas de los expertos entrevistados, para desde allí, poder describir más detalladamente las situaciones conflictivas que pueden ser alternativamente abordadas desde el ejercicio de las habilidades de pensamiento que promueve la FpN, el pensamiento crítico, creativo y cuidadoso.

En esta etapa finalmente se incluirá el análisis de una experiencia pedagógica llevada a cabo por algún experto, la cual clarifique si las competencias desarrolladas por FpN capacitan o no a los estudiantes para abordar un conflicto razonablemente, conduciendo a la construcción de una cultura de paz tal y como lo propone el último objetivo específico de la investigación.

Divulgación y publicación de la investigación

Ajustes finales en la descripción de la investigación y la elaboración del análisis de instrumentos, para realizar una revisión detallada a partir de la redacción del estado del arte. A medida que se desarrolla el trabajo, se ajusta el mismo según su propósito, lo que permite concretizar la investigación, preparándola de esta manera para su presentación y comunicación final por medio de la universidad UNIMINUTO Virtual y a Distancia.

Capítulo 4. Análisis de Resultados

El apartado de análisis de resultados está desglosado entre los principales hallazgos de la investigación documental. Primero se encuentran las principales tres competencias que FpN trae consigo para el grupo de estudiantes que entra en contacto con ella regularmente; después están algunos de los elementos más significativos en el plano pedagógico que permiten guiar y construir una experiencia al respecto, por lo que aprovechando los aportes de los expertos entrevistados, se realizó una caracterización de una experiencia pedagógica sustentada con dichos aportes. Seguido a esto, y luego de incluir las vivencias en FpN del propio investigador, estará presente el cómo todo lo anterior permite la construcción de una cultura de paz; cerrando este apartado se presenta la sistematización de las entrevistas realizadas.

Práctica de la FpN

La práctica de FpN gira en torno a las dimensiones que Oscar Brenifier (2012) propone:

Dimensión intelectual: pensar por uno mismo, Proponer conceptos e hipótesis, mediante la articulación de ideas propias y ajenas. Luego el análisis y la argumentación producen nuevas preguntas y objeciones; a partir de allí se van desarrollando los juicios en los educandos con el uso de herramientas conceptuales como la mentira, la verdad, los contrarios, las categorías, entre otras. Finalmente se procede a la verificación de que una idea se ha comprendido.

Dimensión existencial: ser uno mismo, El pensamiento se universaliza o singulariza, y en el plano de la identidad ello se consigue por medio de juicios y elecciones. Cuando esto se asume, se toma conciencia de sí mismo, tanto de las propias ideas como del comportamiento. A partir de esto se puede controlar las reacciones, trabajando la manera de ser y el pensamiento, viendo los propios límites y aceptándolos.

Dimensión social: ser y pensar con los otros, Escuchar al otro, respetarlo y comprenderlo, mediante el interés por su pensamiento con preguntas y diálogo. Esto no es posible sin asumir riesgos para integrarse en un grupo que tiene reglas de funcionamiento,

claro está, sujetas a ser discutidas; por eso la confrontación de ideas se toma como un pensar con los otros en lugar de competir con ellos.

Por otro lado, FpN enseña mediante el debate poniendo en movimiento las ideas, trabajándolas y expresándolas; se trata de impulsar a los estudiantes a ejercitarse en la crítica, el cuestionamiento y la argumentación razonada. Para lo anterior hay algunas alternativas que sirven de antesala al ejercicio de debatir (Brenifier, 2011): *1. El arte de preguntarse unos a otros, 2. Aprender a leer un texto, 3. La corrección mutua, 4. Preguntarle a la pregunta central y 5. Contar una historia o anécdota.*

Lo esencial de la educación cívica se encuentra en el espíritu crítico, entendido como discernir, juzgar. Es decir, no se puede criticar algo si no la pasamos previamente por la razón, esto es, si no la discernimos, si no la juzgamos. En consecuencia, sin conocimiento, la crítica no significa nada, puesto que no se tiene nada que criticar. Criticar implica primero conocer, además de comprender.

Lo anterior conducirá a la capacidad de entender los procedimientos y conceptos democráticos y a la aprehensión asimismo de su utilización.

Experiencias pedagógicas

FpN es un programa creado por Sharp y Lipman que, teniendo en cuenta la totalidad de la etapa escolar, propone implantar la enseñanza del diálogo filosófico socrático introduciendo en las aulas las comunidades de investigación filosófica. Desde su aparición en 1968 la FpN es una propuesta que retoma y actualiza la práctica filosófica desde sus orígenes griegos clásicos y las relaciona con actuales corrientes que han revitalizado la filosofía en el ámbito de la vida social. (Moriyón, 2010)

El sentido de FpN no es el de una comercialización de la filosofía, sino que le apunta al *desarrollo de habilidades de pensamiento duraderas y transferibles*. Hay que procurar que los niños puedan disponerse en círculo para realizar las actividades propias del trabajo de la comunidad de indagación. Una *comunidad de indagación* es un espacio de discusión filosófica, cuyo objetivo es la **indagación** y la reflexión conjunta, con miras a una aproximación de la

verdad, por ende se concibe también como un proceso metodológico de diálogo, para el aprendizaje y la formación filosófica. (Pineda, 2004)

Desde un enfoque que complementa lo anterior, el juego aún no ha encontrado su lugar apropiado en la dimensión pedagógica. Mónica Kac desde esta premisa, presenta un nuevo punto de vista poco explorado: el juego como acto político. Esta otra mirada propone pensar en torno a lo que los niños producen en el campo lúdico, confrontándolo frente a lo real para transformar epistemológicamente la práctica pedagógica. Al jugar, el sujeto se reconoce como capaz de producir su propia realidad al responsabilizarse de lo que acontece en el juego producto de sus actos. Desde la teoría psicoanalítica un acto es una acción consciente, que tras ser analizada en sus consecuencias produce un cambio en el sujeto, en su posición interna y en sus circunstancias externas. (Kac, 2011)

La Filo-polis

Una experiencia pedagógica que se conoce como Filo-polis es desarrollada por la docente Ingrid Victoria Sarmiento, recibiendo desde luego algunos aportes de los demás expertos entrevistados. En Filo-polis se puede observar con claridad cómo estudiantes, no solo de quinto grado de básica primaria sino de cualquier nivel de escolaridad, adquieren las tres competencias básicas de FpN que les permiten abordar un conflicto pacíficamente. Esta experiencia es llevada a cabo en la ciudad de Bogotá en el colegio San Bartolomé la Merced desde el año 2018 con niños y niñas que comparten un área geográfica común, el centro de Bogotá.

La profesora Victoria ha creado algo se conoce como filo-polis en donde estudiantes desde preescolar hasta grado 11 se reúnen conformando comunidades de diálogo en torno a la actual coyuntura del país para poner en marcha una filosofía para la paz. Los docentes van trabajando en el tema de la paz desde distintos escenarios con los que cuenta una ciudad, el teatro, la emisora, el laboratorio axiológico, el museo, el café, absolutamente todo para la paz, y en cada lugar se analiza el tema de la paz para culturizarla por toda la ciudad. Esta experiencia

se virtualizó y se retroalimentó por toda la comunidad educativa mediante una revista en plataforma institucional.

La comunidad de indagación que se da como preparación hacia Filo-polis, y que hace de los conflictos una oportunidad de enriquecimiento comunitario, es el escenario que se construye por un año en el que se van a desarrollar todas las actuaciones del programa de FpN. Inicia con su fundación, con la creación de elementos simbólicos que representan a esa comunidad, como el muñeco de la palabra, que deberán rotar y dejar en el centro cuando sea momento de reflexión. Hay que reconocerla, pues ella no existe entre los estudiantes por el hecho que compartan un salón de clase, existe por una decisión de ser parte de ella, cuando se realizan acciones concretas que los vinculan como comunidad; ponerle un nombre es generar una identidad. La comunidad debe ser un lugar donde se sientan seguros, por eso los más pequeños eligen un lugar seguro para fundarla. La intención es generar la unidad en medio de la diferencia, generar un hábito para expresar las cosas, un hábito para la confrontación y para los desacuerdos.

En las comunidades de indagación se presenta el debate, y desde allí, utilizando lo que les ha sido heredado, empiezan a identificar los elementos que los alejan pero también los que comparten. Aquí el ejercicio lógico y argumentativo cobra protagonismo, y más allá de las diferencias lo que se busca es emparentar desde los sentimientos, emparentar con la empatía moral que es lo que la comunidad de indagación busca. Esto se estimula a través de la narratividad y los roles. El docente intenta que el niño salga de su particular manera de entender el mundo y se ponga en el lugar del otro.

Después se conforma una comunidad de diálogo en cada espacio de Filo-polis, que es distinta a la de indagación. Esta se reúne en el círculo de la palabra para la construcción conjunta de una visión del mundo. Aquí no todo el tiempo se realiza el diálogo, hay momentos en que los chicos producen a través del arte, de una cuña publicitaria, de una ficha técnica de museo, una obra teatral o cualquier otra actividad según el escenario y el rol que cada estudiante tiene dentro de Filo-polis. Hay también ejercicios para estimular la capacidad de discernir, para hallar lo profundo que hay en ellos antes de ponerlo en diálogo con el otro.

La clave para una estrategia pedagógica en FpN es saber aplicar una investigación filosófica con los estudiantes en un aula de clase.

Las claves de la investigación filosófica son:

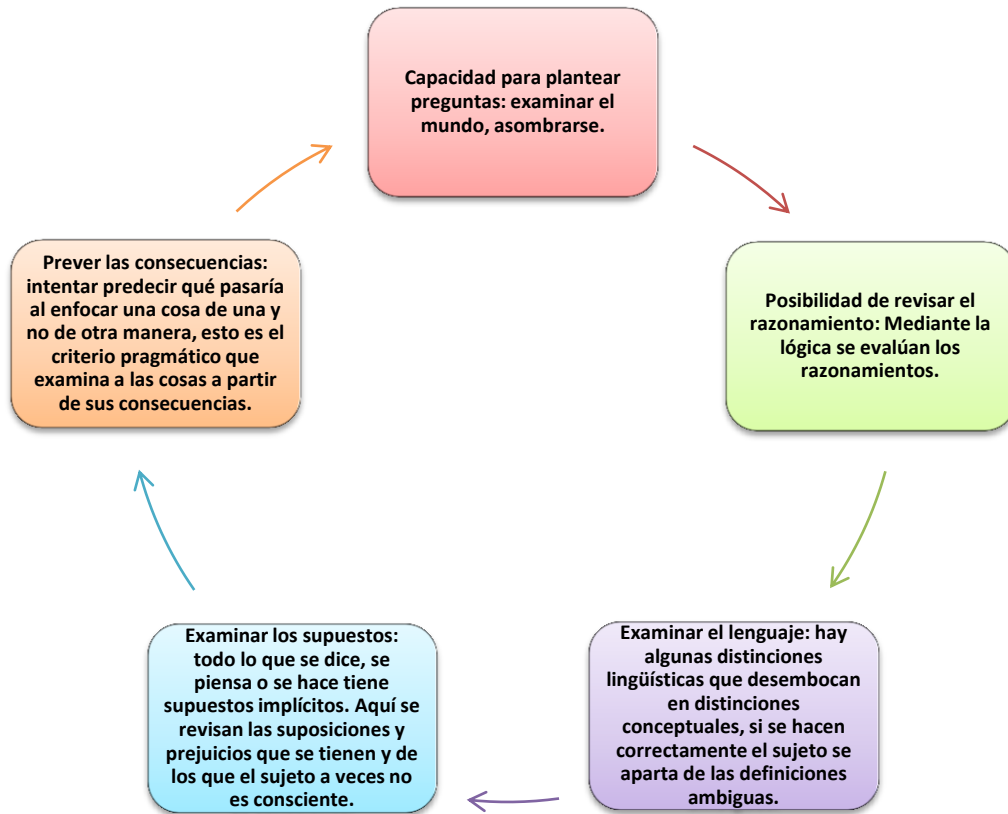


Figura 3. Claves de la investigación filosófica
Fuente: Elaboración propia con información tomada de Pineda (1992)

Filo-polis contempla la FpN como un modo de investigación que ayuda a comprender mejor una ciudadanía para la construcción de una cultura de paz.

FpN habla de tres ámbitos en los que opera la apuesta ético-política, ámbitos que resultan ser el campo de acción de la investigación filosófica mencionada en la figura 3:

- 1° El campo del saber: relativo a las ideas, a lo que pensamos
- 2° El campo de los afectos y las emociones: los sentimientos.
- 3° El campo de la acción.

El conflicto se puede presentar en cualquiera de los tres niveles. Nuestras condiciones personales, familiares o locales son muy dispares. Incluso en grupos de situaciones socio-económicas similares o de edades iguales hay disparidades en los puntos de vista, porque el niño llega al aula con mucha información, con una cultura proveniente de sus familias y su contexto, y lo confronta con lo que debe concebir como algo bueno o malo.

Hay disparidad en sus sentimientos, cada niño se expresa de manera distinta, debido a sus rasgos de personalidad, contextos y reglas de familia. Todos estos elementos han formado en el educando un carácter. Ello puede generar conflicto, esto sin mencionar el hecho que todos actuamos y reaccionamos de distinta manera frente a los acontecimientos, lo que también genera diferencias.

Los estudiantes, luego de la ejecución del proyecto y de vivenciar los tres niveles en los que aparece el conflicto, exponen sus puntos de vista de una manera ética lo que evidencia su pensamiento cuidadoso; no retuercen los argumentos para quedar bien frente a los demás, sino que se preguntan, indagan, y esa actitud reflexiva ya está aportando a una cultura de paz y es propia del pensamiento crítico; además no parten del supuesto de que ellos son poseedores de la verdad, sino que la buscan de distintas maneras, ahí está presente el pensamiento creativo. Filo-polis al formar al sujeto en la capacidad para dialogar está formando sujetos para una cultura de paz.

FpN conduce a una resolución de conflictos aunque no es propiamente una metodología para ello, inicialmente fue concebida como un programa para llevar la filosofía para la educación básica. Filo-polis logró que los sujetos piensen mejor mediante la creación de comunidades de diálogo en cada uno de los escenarios anteriormente descritos, allí se hace palpable el ejercicio de las tres competencias, pensamiento crítico, creativo y cuidadoso. Con esto Filo-polis consigue que el sujeto se ejercite en los valores democráticos a partir del rol que cada estudiante asumió dentro de la ciudad, viendo la paz no como ausencia de violencia únicamente, sino como la capacidad de diálogo para construir juntos, y esto supone indagación, razonamiento, empatía que son los aportes de FpN a una cultura de paz.

Construir la paz es un proyecto político en donde las diferencias se superan o se median y las personas luchan por un ambiente pacífico y construyen un mayor grado de tolerancia. Por otro lado, la construcción de una cultura de paz supone la condición del diálogo, primando este en cualquier circunstancia, sin el afán de imponer a otro por la fuerza el propio punto de vista. Filo-polis concientizó y formó estudiantes en este perfil de ciudadano, caracterizado más detalladamente en la tabla 2.

Tabla 2.

Relación de filosofía para niños con competencias ciudadanas

En FpN hay cuatro grupos claves de competencias	En competencias ciudadanas se trabajan con otros núcleos
<ul style="list-style-type: none"> ➤ Habilidades de indagación ➤ Habilidades de razonamiento ➤ Habilidades de traducción o interpretación ➤ Habilidades de Formación de conceptos. 	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Paz y solución de conflictos ➤ Derechos y deberes en la participación ciudadana ➤ Multiculturales y reconocimiento de las diferencias

Nota: Elaboración propia con información tomada de Pineda (2004)

Para sustentar la viabilidad de Filo-polis y de FpN en el fortalecimiento del pensamiento crítico, creativo y cuidadoso para la construcción de una cultura de paz, se trae a colación el trabajo de Félix García Moriyón en la Escuela Europea de Madrid en el 2014, quien capacitó a un grupo de docentes a través de un curso intensivo. Él y Elena Morilla coordinaron todo el proceso a partir de entonces. FpN fue integrada dentro del plan de estudios regular y los estudiantes asistieron a una clase por semana desde la escuela primaria (6 años) hasta el final de la escuela secundaria (18 años). Estos fueron los resultados:

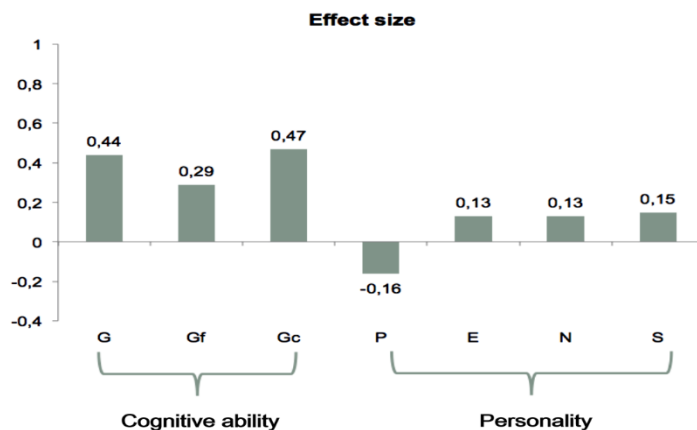


Figura 4. Resultados investigación de Moriyon
Fuente: Tomado de Félix García Moriyon (2014, pág. 53)

Tabla 3.

Análisis investigación de Moriyon

Índices	
Competencia cognitiva (pensamiento crítico y creativo)	<ul style="list-style-type: none"> ➤ General (G) ➤ Verbal: Matemáticas y lenguaje (Gc) ➤ No verbal: Razonamiento e inteligencia espacial (Gf)
Personalidad: se midieron algunas habilidades sociales relacionadas al pensamiento cuidadoso, que contribuyen a la construcción de una cultura de paz pues permiten un abordaje pacífico de la situación conflictiva.	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Psicoticismo (P): vulnerabilidad a conductas impulsivas, agresivas o de baja empatía. ➤ Extraversión (E): Los extravertidos se interesan por el mundo exterior de la gente y de las cosas, tratan de ser más sociables y de estar más al tanto de lo que pasa en su entorno. ➤ Neuroticismo (N): Elevado nivel de estrés, preocupación y tensión ➤ Honestidad (S)

Nota: Elaboración propia analizando figura 3 de García Moriyon (2014)

Experiencia personal con FpN hacia una cultura de paz

Como se menciona en el inicio de la justificación, realicé un proyecto de investigación aplicando FpN, tuve la oportunidad de llevarlo a cabo con estudiantes de grado 5° de básica primaria, bajo condiciones socio-económicas similares, la mitad de ellos de familias disfuncionales. En los talleres de FpN que realicé, los estudiantes son filósofos que hacen tres cosas básicas haciendo alusión al pensamiento crítico, creativo y cuidadoso respectivamente: intentan aclarar los conceptos, explorarlos y recrearlos. La materia con la que trabaja el filósofo son los conceptos. Al aclararlos, examina su definición y su contexto, luego al explorarlos los cuestiona y los diferencia, finalmente al recrearlos les da mayores significados. Al analizar los manuales escritos por Diego Pineda, novelas como *clínica de muñecas*, *Lisa* y *Harry* tienen en cada pasaje un comentario que aclara los conceptos que están implícitos; también hay unos planes de diálogo que son una serie de preguntas orientadoras que ayudan a explorar esos conceptos para identificar distinciones y poder aplicarlos a ciertos contextos. Finalmente, en estos hay una serie de actividades de recreación conceptual, allí aparecen actividades lúdicas, corporales y de escritura.

En mi experiencia docente la aplicación de FpN por medio de talleres, me ha comprometido desde el mismo proceso de preparación de los mismos. Inicialmente, debo pensar y proyectar el ambiente en el que se darán, por ello algunas veces influyen elementos que hacen parte de la decoración del aula de clase, ambientes externos que recreen las anécdotas o narraciones que se utilizan para ser trabajadas. En la competencia crítica, me interesó realizar un proceso de aprehensión. Utilizo como punto de partida una narración, algunas veces de la cotidianidad y otras de textos existentes, que permita hacer una serie de preguntas que no solamente constituyen una reconstrucción literal, sino que estimulan el desarrollo del pensamiento crítico cuando son extensivas a actitudes, apropiación de conceptos y afirmación de posturas frente a las situaciones presentadas.

Una vez se apropia el contenido, paso al desarrollo del pensamiento creativo, es decir a la construcción de alternativas frente las fallas detectadas; para ello utilizo diferentes estrategias, por ejemplo: trabajo en binas, realización de infografías, elaboración de frisos, dramatizaciones, invención de canciones, coplas, juegos de roles, que llevan al niño no solamente a interactuar con sus compañeros sino a establecer acuerdos, discutiendo cuál será la solución más acertada estimulando de esta forma el trabajo en grupo y generando una comunidad de diálogo en la que el estudiante pueda aprobar o disentir con base en el conocimiento adquirido y el respeto por las opiniones de los demás.

Finalmente viene la puesta en común o socialización del trabajo. Aquí considero clave mi participación como docente, esta va más allá de una evaluación cuantitativa, soy yo quien participa en la formación del pensamiento cuidadoso de mis estudiantes, cumpliendo la tarea de ser orientador. En algunos casos las propuestas que ellos hacen son desproporcionadas al considerarse que son una lesión al otro o son imposibles de implementar porque antes de una solución se convierten en sanción; otras serán aprovechadas por su contenido ético, haciéndolos descubrir su beneficio hacia el bien común, transitando a través de este trabajo hacia la construcción de un concepto de paz, que se evidencia en acciones y compromisos principalmente a corto plazo.

Antes de la aplicación de los talleres, los niños intentan proteger su imagen y defender su inocencia a toda costa, sin aceptar ninguna responsabilidad dentro de un eventual conflicto. Según observadores y entrevistas a los profesionales que tienen contacto a diario con ellos, dicha información revela que los estudiantes cuentan con algunos conocimientos éticos previos que infortunadamente tratan de manipular para un beneficio personal. Estas situaciones obedecen a una no aceptación de realidades circundantes o a la carencia de argumentación y conocimientos teóricos que puedan sustentar una respuesta de otro tipo, por lo tanto, es mucho más fácil cerrar la respuesta con un NO rotundo, negando de inmediato el punto de vista de los compañeros.

Luego de varios talleres con los estudiantes se hizo una encuesta sobre el manejo del conflicto, respondiendo S (sí); N (no) o NS/NR (no sabe, no responde)

Tabla 4.
Encuesta sobre el manejo del conflicto

No.	PREGUNTAS	S	N	NS/NR
1.	Consideras que una forma de resolver los conflictos es analizar antes de tomar acciones.	37	0	0
2.	Crees que puedes construir historias o anécdotas a partir de los conflictos que se presentan en tu colegio.	24	8	5
3.	Consideras importante el sentarte a dialogar con tus profesores y compañeros los conflictos que hay en tu colegio.	30	5	2
4.	Consideras que las soluciones que se van dando a cada conflicto se convierten en experiencias valiosas para solucionar otros.	31	4	2
5.	Podrías hacer un registro de anécdotas valiosas y de soluciones a los conflictos que se presenten en tu grado en tu cuaderno	22	8	7

Nota: Tomado de Moreno (2017, pág. 45)

Graficando la tabla 4 se obtuvo lo siguiente:

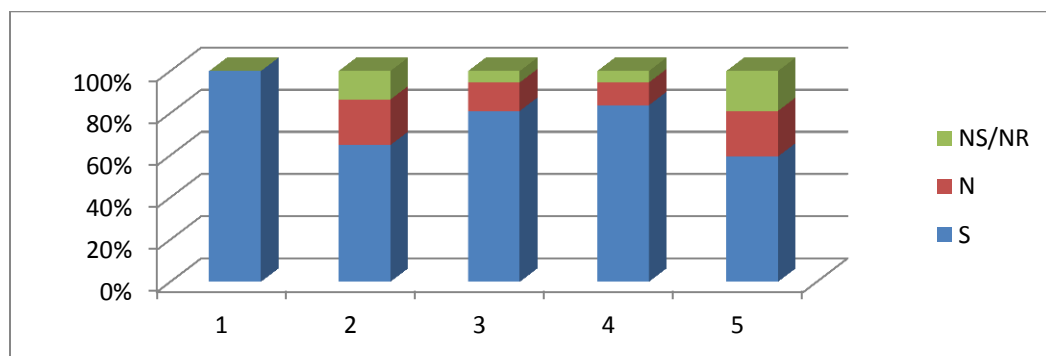


Figura 5. Ponderación de encuesta sobre el manejo del conflicto
Fuente: Tomado de Moreno (2017, pág. 46)

Al revisar el impacto de FpN, se evidencia en los estudiantes gusto por la búsqueda de solución de conflictos por medio del diálogo y análisis, posiblemente por el ejercicio que se realiza de hacer grupos y generar las salidas más adecuadas. Llamó mucho la atención de los niños la construcción de anécdotas y el reto de registrarlas, para sobre ellas proponer mecanismos de solución.

El trabajo continuo de FpN en el aula de clases y en todos los momentos de la vida escolar, se convierte en una buena práctica pedagógica que permite estar evaluando frecuentemente el impacto que representa. Exige así mismo una reflexión permanente sobre el quehacer del educador y la reformulación de estrategias que contribuyan a generar en el estudiante un compromiso con sus conocimientos y con su entorno social, favoreciendo el abordaje pacífico de conflictos y la formación en valores democráticos como la igualdad y el reconocimiento de las diferencias.

La abundancia de conflictos escolares permite al docente categorizarlos y convertirlos en objeto de estudio. Acudiendo al conocimiento filosófico se pueden buscar causas, consecuencias, soluciones, implicados y alcances, que ofrecen oportunidad para desarrollar el pensamiento multidimensional que propone FpN y solventar las situaciones problema, mejorando el ambiente escolar y promoviendo la participación activa del estudiante en los núcleos de las competencias ciudadanas de las que habla Pineda (2004) (ver tabla 2).

Tener la oportunidad de ver los primeros frutos en estudiantes que se van haciendo más críticos reafirma la importancia y necesidad de FpN, pues ellos van aportando a la construcción de soluciones y argumentos que permiten abordar pacíficamente los conflictos escolares; se construye con ellos una verdadera comunidad de diálogo en la cual la intervención de todos es respetada, es decir, hay un desarrollo axiológico impulsado por el pensamiento cuidadoso.

La comunidad de diálogo se puede tomar como preventiva y base sobre la cual se discuten y analizan los principales conflictos que suelen presentarse con mayor regularidad. Preventivos en la medida que anticipan, que solucionan desde el conocimiento y que podrían

convertirse en análisis antes de actuar; en base porque ofrecen un espacio de diálogo fundamentado en el conocimiento para llegar a una conciliación.

Entrevistas

Diego Pineda

Diego afirma que las competencias ciudadanas se pueden releer desde FpN, pues ellas suponen una cierta claridad emocional que ayuda a entender las creencias que hay detrás de cada emoción. Tener miedo implica creer que algo puede hacerme daño, sentir ira o indignación significa creer que hay una injusticia evidente. Sin entender emocionalmente las tres competencias ciudadanas que sugiere Pineda, no es posible construir la paz puesto que ella es un proyecto político en donde las diferencias se superan y las personas luchan por un ambiente pacífico y construyen un mayor grado de tolerancia.

Por otro lado, la construcción de una cultura de paz supone la condición del diálogo, primando este en cualquier circunstancia, sin el afán de imponer a otro por la fuerza el propio punto de vista. El diálogo es algo complejo pues no es sentarse a hablar. Para dialogar hay que establecer algunas reglas y hay que razonar apropiadamente. Además, el diálogo supone indagación, no me creo todo lo que me dicen sino que cuestiono al otro por los motivos de lo que están diciendo, les pido razones y las evalúo justificándolas. Aquí van apareciendo las condiciones de la investigación filosófica, por lo que no se trata de adquirir una posición estática y defenderla a toda costa, sino que pregunto e intento comprender al otro.

Cada forma del pensamiento produce de forma distinta:

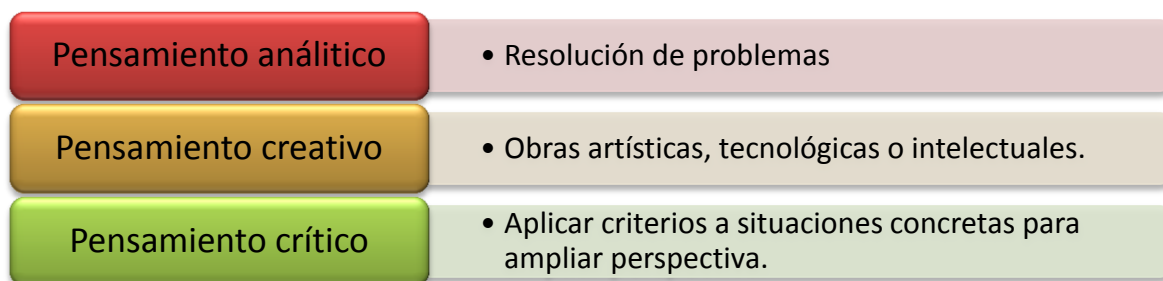


Figura 6. Productos de competencias en FpN

Fuente: Elaboración propia con información tomada de la entrevista a Pineda (2019)

El pensamiento solidario o cuidadoso se expresa a través de la recreación de la vida social. Nos ayuda a ver el mundo en términos de justicia, nos ayuda a evaluar nuestra propia condición, el sentido de nuestra vida, nuestro compromiso con las demás personas. Nos enseña a pensar desde la perspectiva del otro, por eso la condición básica para pensar solidariamente es la empatía, sentir que se pertenece a una comunidad, que se comparten unos sentimientos, que se está comprometido con lo que hace, que le encuentra un sentido. Este pensamiento es la síntesis de los anteriores y es en el que el criterio ético prima sobre todo lo demás, el que piensa así no busca hallar solamente una solución correcta, sino soluciones que sean socialmente viables que comprometan a las personas generando simpatía entre ellas y vida en comunidad.

La metodología de FpN es aplicable a un contexto democrático en la educación formal y no formal. En el programa de competencias ciudadanas Diego elaboró algunos textos de Editorial Norma en los que se consignó el estilo de FpN. Trabajando con todas las competencias que pretendía el gobierno se identificó el estilo narrativo propio de FpN, para brindar estrategias del manejo del conflicto, del reconocimiento de derechos y deberes, de reconocimiento del otro desde la pluralidad, las cuales terminan siendo los grandes ejes de competencias ciudadanas. En ese orden de ideas, FpN pretende desarrollar una educación reflexiva esencial para la vida democrática.

La investigación filosófica no se hace de forma solitaria, sino que se realiza en comunidad debido a las habilidades de pensamiento que pretende desarrollar. Si se tratara de formar simplemente pensadores analíticos con capacidad para hacer cálculos matemáticos, eso se podría hacer mediante un programa individualizado, pero el ejercicio democrático que pretende FpN se hace en una comunidad filosófica.

Didier Santiago Franco

Para que una apuesta por el desarrollo del pensamiento multidimensional funcione, según Didier, hay que tomar conciencia que esto no se trata de un esfuerzo exclusivo del área de filosofía o de Ética, sino que este esfuerzo debe atravesar todo el currículo; a partir de ella

deben generarse unas acciones concretas de todos los miembros de la comunidad educativa que permitieran apuntar hacia una cultura de paz, de lo contrario cada quien apunta a su lado y lo ejecuta de la mejor manera que le parece.

Didier ve más complicada la enseñanza del pensamiento multidimensional que la enseñanza de una cultura de paz, pues casi todos los miembros tienen una noción de esta última. Lo primero es más complejo porque debe haber un esfuerzo institucional por crear las condiciones epistemológicas óptimas para poner en marcha las habilidades de pensamiento de FpN. Si esto logrará desarrollar en los niños y niñas actitudes o habilidades sociales como la escucha del otro, se puede romper un paradigma de verticalidad, pasaríamos a una dinámica más horizontal dentro del aula, donde los miembros de la comunidad de indagación incluyendo el docente, aprenden y enseñan al mismo tiempo a ser democráticos en un contexto escolar.

Para la enseñanza de una cultura de paz a través del pensamiento crítico, creativo y cuidadoso hay que romper con el paradigma educativo actual, solo así se tomará conciencia que el ambiente escolar no es una preparación para vivir en sociedad, sino que la escuela en sí misma es una sociedad. Lo problemático del asunto está en trasladar esta propuesta novedosa a las relaciones cotidianas, llevando a unos resultados tangibles fuera del aula.

El pensamiento multidimensional es una noción de Lipman, lo crítico, lo creativo y lo cuidadoso llevan a esta noción y hacen parte de la propuesta de este autor, en eso se centra y se puede decir que es una conjunción de estas tres habilidades de pensamiento.

FpN en la competencia crítica capacita para hacer buenos juicios, para dar buenas razones, todo ello circunscrito en la noción de lógica formal, pues ésta busca un pensamiento ordenado y estructurado, esto se ve en su primera novela *el descubrimiento de Harry* (Lipman M. , 1988), por eso recibe los aportes del pragmatismo norteamericano con John Dewey y de la filosofía clásica con Aristóteles.

Lo creativo tiene que ver con la capacidad de buscar alternativas en la reflexión misma del pensamiento, pero también tiene que ver con otro de los objetivos básicos del programa como es la comprensión ética, la creación de un ambiente democrático. Y el cuidadoso tiene

que ver con el cuidado de pensar en sí mismo, pero también con las relaciones que mantenemos con los otros en una comunidad.

Para desarrollar todo esto, es necesaria la creación de una comunidad de indagación que reúna los intereses de quien quiere aprender y que los lleve a un proceso de autocorrección. Allí la construcción de estas habilidades se da de manera conjunta, no se desarrollan separadamente.

Dentro de la esencia de FpN está llevar la filosofía a la escuela desde los primeros años y lograr la autonomía de la que Kant habla, ya que se trata de enseñar a los estudiantes a pensar por sí mismos, por ende esta propuesta inicialmente se enmarca dentro de la educación formal; sin embargo el mismo currículo está pensado para una educación vertical al tener que meter en una camisa de fuerza tanto al docente como a los educandos en los contenidos que deben enseñarse y aprenderse. FpN propone una ruptura de esta educación tradicional.

Si lo que aprenden los educandos con dichas habilidades de pensamiento los transforma al punto de trasladar dichos aprendizajes a las relaciones cotidianas de entre ellos, la relación entre cultura de paz y habilidades de pensamiento es existente. La cuestión está en promover un ambiente de paz dentro del aula, y si los educandos no pueden aplicar dichas habilidades en la cotidianidad, ello lo único que arroja como resultado es que realmente no las han adquirido. En la construcción de lo democrático y lo ético dentro del aula de clase se puede gestar una cultura de paz.

Definitivamente es el pensamiento cuidadoso el que más se acerca a la construcción de la democracia como forma de vida. Esto sin dejar de lado el papel del diálogo, debido a que este es el vehículo por el cual transita el desarrollo de las habilidades de pensamiento en FpN. Aquí es donde se van desarrollando las primeras nociones de democracia, entendida como forma de vida según la cual se cree en las potencialidades, en la diversidad de opiniones, alejándose del concepto de democracia de representación. Es la manera en la que mantenemos relaciones con los otros, en este caso en la escuela.

Se utiliza la pregunta, la curiosidad y el asombro como puntos de partida para desarrollar esas habilidades. Lo cuidadoso en relación con los otros puede hacer que los educandos aborden el conflicto de una manera alternativa, sin el ánimo de dañar o perjudicar a ninguna de las partes, mejorando notablemente la convivencia escolar. El asombro va relacionado a cuestiones epistemológicas, con la manera como los estudiantes conocen y afectan lo que les rodea. Es una oportunidad para ahondar en los puentes que conectan la dimensión cognitiva con el pensamiento cuidadoso particularmente, ya que es este quien incentiva la dimensión práctica para abordar conjuntamente las situaciones conflictivas.

Víctor Rojas

Según Víctor, el pensamiento ético se ve reflejado en la toma de decisiones vitales, por ende la ciudadanía, la política y la justicia hacen parte de este. El cuidado aparece en la relación con el otro cuando el sujeto piensa en el principio de sus acciones. La acción ética se revisa y se reflexiona, no es resultado del azar, por lo que el pensamiento creativo se introduce cuando el sujeto desarrolla nuevas y mejores formas de ser y de pensar desde la fluidez, la originalidad, la imaginación e incluso desde las emociones, pues el carácter emocional influye en el pensar.

El pensamiento crítico por su parte se evidencia en la cultura que se quiere construir cuando la persona argumenta en torno a la paz. ¿Cómo se evidencia la forma como argumenta? A partir del diálogo el sujeto debe formular un juicio para luego conectarlo con otro y formar una argumentación con cierto grado de complejidad, allí es donde entra la lógica también. Estas habilidades irán conduciendo al sujeto a una forma práctica materializada en las competencias ciudadanas. No se llega a ellas sin que el educando pase por el matiz de la reflexión.

La apuesta ético-política se aborda desde la comunidad de diálogo, pues incentiva la política desde la relación con el otro para entender el poder, el gobierno, la ciudadanía, sin todo ello la noción de comunidad carece de trasfondo. Este ejercicio de diálogo es favorable para el reconocimiento del otro desde la escucha y desde la construcción de ideas a partir de la otra persona. Se plantea un argumento y este puede ser revisado, aceptado, rechazado, y a partir de

la deliberación, de poner en público mis ideas para ejercitar mi dimensión política, la otra persona las puede criticar o complementar.

Hay participación política cuando se hace parte activa de una comunidad, aquí el sujeto se compromete realmente con su ejercicio político en relación con los otros. FpN no se trata únicamente de estructurar una lógica argumentativa para lograr un buen juicio, debe trascender hacia lo social, hacia la ciudadanía, hacia el entorno familiar, por ende no se puede quedar en la indagación. La noción dialógica es más cercana a la ontología de la vida, al ser sujeto en relación, que participa y que no se entiende sin el otro. Esta relación va más allá de los argumentos, es una relación de cuerpos, de experiencias, de emociones.

La línea directriz no es ni siquiera el desarrollo del pensamiento crítico, como lo propone Lipman desde una tradición más cognitiva, sino que debe ser una comunidad de diálogo que comprometa a los sujetos incluso después de salir del aula, para enfrentarlos a los problemas reales de la vida, la contaminación de mi barrio, la quema de los bosques tropicales en el Amazonas. La comunidad de Diálogo es transversal porque modifica el ambiente pedagógico en el aula y su organización social.

El diálogo tiene varias dimensiones:

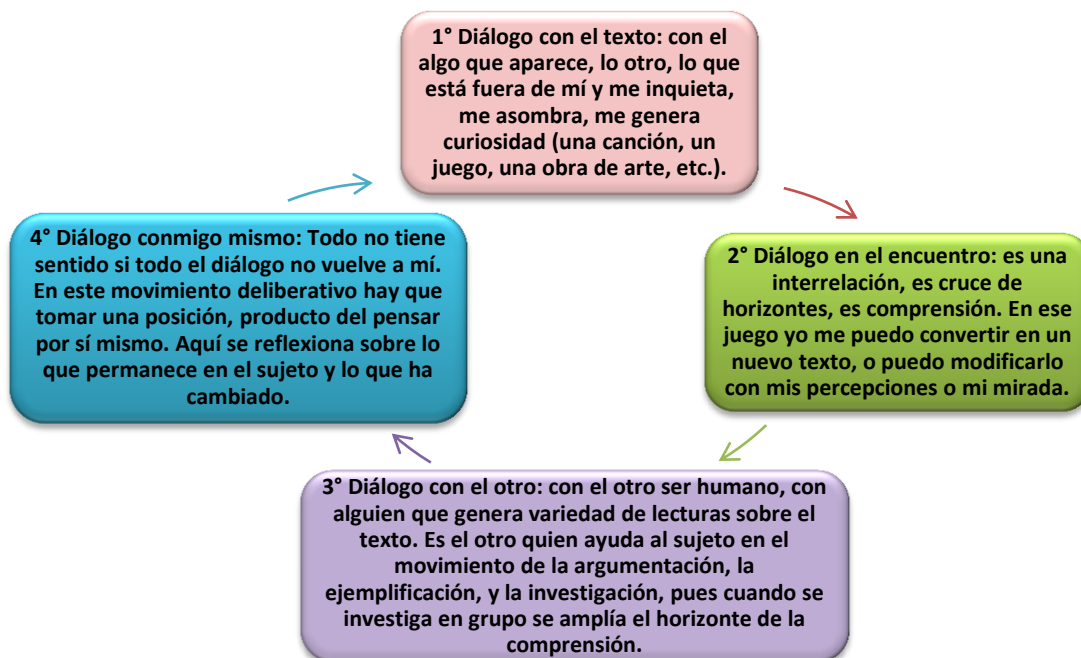


Figura 7. Dimensiones de diálogo

Fuente: Elaboración propia con información tomada de la entrevista a Víctor Rojas (2019)

La estrategia pedagógica más eficaz que Víctor ha realizado para implementar FpN atendiendo a la necesidad de formar una cultura de paz, es sin duda la formación del círculo. La transformación del aula en un espacio circular en el cual las personas aprenden a ver la horizontalidad del pensamiento. En la educación tradicional el educando ve la espalda de su compañero y se ubica hacia el tablero como el lugar de donde emana el conocimiento. Se debe descentralizar el conocimiento del docente. Y esto es ir en contravía del actual sistema educativo en donde el profesor evalúa cuantitativamente a sus educandos, dejando de lado la posibilidad que el sujeto recurra a una autoevaluación consciente y madura, pues no se trata que el educando se coloque la máxima nota, sino que se centre en las razones para ello. Esto acontece porque no le hemos enseñado a pensar, y lo estamos formando solo para una calificación, en la heteronomía no en la autonomía, que es pensar por sí mismo sin estar sujeto a la validación de lo otro.

Los colegios están organizados verticalmente, desde el rector hasta el último sujeto en la pirámide, que resulta siendo tristemente el estudiante. ¿Cuándo la voz del estudiante es importante para tomar una decisión crucial del colegio? Casi nunca, porque ni el consejo estudiantil logra tener fuerza en la participación política de muchas instituciones educativas. Tendríamos que desmontar las jerarquías triangulares basadas en sistemas de poder, económico o religioso, que nos ha dominado durante siglos. La educación sigue montada en estas estructuras, pues es muy difícil pasar de la verticalidad a la horizontalidad, por eso ubicar las sillas en círculo ya es una revolución.

En la escuela actual, producto de esta estructura de poder, se construyen sujetos que deben ser regulados en su comportamiento para ejercer una “buena ciudadanía”; aquí el buen ciudadano es el sujeto que se comporta de acuerdo con la estructura social. En ese orden de ideas el espíritu del círculo es la horizontalidad de las partes para desmontar una figura de poder de alguien que se considera superior que el otro. Cuando nos entendemos en el mismo nivel y a partir del mismo nivel somos capaces de solucionar nuestros conflictos, se llega a la madurez en la resolución de ellos.

En la verticalidad se abordan los conflictos llamando a una autoridad y generamos dependencia hacia esa estructura piramidal. Como resultado de esta lógica se inventaron las cámaras de vigilancia en los colegios para que el estudiante responda ante este dispositivo de control, pero si se lo quitan el estudiante enloquece. Así funciona en las ciudades para disminuir los índices de delincuencia. Esta es la dinámica contraria a la figura del círculo, al igual que lo es el sistema de premios y castigos al estudiante, pues no actúa por lo loable que sean las acciones sino por la recompensa o castigo que traen.

En el círculo se ve al otro como una autoridad válida frente a mí, puesto que me conecto al otro no porque sea más o menos sino porque hay un sentido razonable en lo que el otro dice para yo poder cambiar mi comportamiento. Víctor sostiene que en círculo entran elementos como la escucha, el reconocimiento y la valoración del otro por lo que él es. El objetivo de esta herramienta es lograr que el movimiento dialógico se encarne en el sujeto para que FpN se convierta en un proyecto de vida, ya que esta herramienta se puede aplicar en la vida misma generando relaciones dinámicas con el otro en la ciudadanía, abordando el conflicto con el diálogo y no llamando al policía.

Finalizando la entrevista, él comparte un proyecto que se conoce como marfil, este ha sido desarrollado con menores infractores. Al comienzo se intentó implementar las novelas de Lipman y se dieron cuenta que a los chicos no les gustaba leer. Este material es más propio de los ambientes educativos formales. Mar (marginalidad) fil (filosofía), este proyecto desarrolla unos encuentros en contextos marginados para que sus miembros aprendan a convivir, sin estar sujetos a la secuencialidad de la educación formal, no hay unos pasos para obtener un resultado, sino que son encuentros pensados para ese día, ello porque en la comunidad de diálogo no asistían siempre los mismos miembros, no eran grupos homogéneos. En cada encuentro se promueve el hecho de hacer que para el sujeto sea tan significativo que aporte en algo a su construcción vital, a su noción de ciudadanía, para modificar su decisión ética. Ese día tuvo que ser fuerte lo crítico, lo creativo y lo cuidadoso, el diálogo consigo mismo, con el otro y con lo otro para cultivar una cultura de paz.

Este proyecto es innovador en el sentido de llevar la filosofía fuera del aula, filosofar en la calle o en la vida práctica, desde las realidades cotidianas hace la diferencia en materia de ciudadanía. Lo innovador en materia de paz está en entender el movimiento que hay desde la contemplación hacia a la acción, acción que se gesta en el terreno de la decisión. Establecer un modelo pedagógico en donde se genere un compromiso práctico es lo que hace falta hoy en día, el educando no se puede quedar contemplando el fenómeno violento en Colombia.

Ingrid Victoria Sarmiento

Todo el ejercicio de FpN estimula una competencia crítica, que es necesaria para una formación ético-moral, pero también le da al sujeto la capacidad para transitar por un pensamiento cuidadoso haciendo referencia al estadio moral, y en el caso específico de los niños a la sensibilidad moral. Esto lo menciona Diego Pineda (2009) en su artículo *propuesta de educación moral desde una perspectiva filosófica para la escuela primaria*.

Tabla 5.
Habilidades relevantes para el desarrollo de la comprensión ética en FpN:

<p>Habilidades de análisis de situaciones morales</p>	<ul style="list-style-type: none"> -Elaborar criterios generales para determinar qué situaciones revisten unos caracteres morales y cuáles no. -Determinar cuáles son los aspectos relevantes de una situación y no desechar ninguno de ellos. -Prever y sopesar las consecuencias de nuestros actos futuros y de los cursos de acción que con ellos podríamos abrir. -Examinar del modo más amplio posible las circunstancias específicas en que se produjo el acto que intentamos comprender y juzgar. -Distinguir entre principios, criterios y normas morales. -Distinguir entre lo que es conveniente para lograr un fin deseado, lo que es bueno para mi existencia personal y lo que es justo para todos los miembros de una comunidad. -Elaborar criterios para distinguir entre actos voluntarios, no-voluntarios e involuntarios.
<p>Habilidades para la realización de juicios morales</p>	<ul style="list-style-type: none"> -Poder expresar nuestras convicciones morales en un lenguaje sencillo, claro y preciso. -Comprender cómo funcionan los criterios en el examen de los problemas morales. -Identificar criterios relevantes para la elaboración de juicios morales. -Explorar el significado de las suposiciones que están a la base de nuestros juicios morales.
<p>Habilidades de razonamiento moral</p>	<ul style="list-style-type: none"> -Razonar con coherencia sobre situaciones morales reales e hipotéticas. -Encontrar buenas razones para justificar la acción propia o de otros. -Saberse situar en la perspectiva de otro y razonar consistentemente en dicha perspectiva. -Imaginar y explorar relaciones partes-todo en el examen de las situaciones morales. -Imaginar y explorar relaciones medios-fines en el examen de situaciones morales. -Buscar coherencia entre nuestros sentimientos, juicios y creencias morales, por una parte, y nuestros actos, por la otra.

<p>Habilidades de “sensibilidad moral”</p>	<ul style="list-style-type: none"> -Tomar en consideración las opiniones de otras personas, sometiéndolas a un examen crítico. -Tener en cuenta los intereses, valores y tradiciones de la comunidad a la que se pertenece. -Estimar las intenciones propias y las de otros. -Reconocer y examinar críticamente los sentimientos morales implicados en los juicios y acciones propios y de otros. -Reconocer los méritos que corresponden a una persona, independientemente de nuestra apreciación particular de ella. -Ser sensible a las características específicas de cada situación moral particular. -Respetar los procedimientos de la comunidad de indagación ética. -Comprometerse con la comunidad, y con sus miembros, en un proceso de investigación ética. -Buscar armonía entre los diversos aspectos de nuestra vida.
---	---

Nota: Tomado de Pineda (2009, págs. 3-22)

Administrativamente hablando, a los docentes no se les va a remunerar por algo que no se les obliga a impartir, por lo que no existe un trasfondo legal que obligue a FpN formar ciudadanos para la paz. El emprendimiento de estos proyectos depende más de la buena voluntad de los directivos de los colegios. Sin embargo FpN al incorporar desarrollo de competencias, puede incorporarse en los currículos, y lo ha hecho en varias partes, pues a pesar de que la mayoría de instituciones no la tienen en cuenta, en Colombia ya hay todo un movimiento que hace 15 años no lo había.

Una dificultad pedagógica es que este programa no se ejecuta con la buena voluntad de los docentes solamente, hace falta una formación muy específica que aunque en Colombia ya existe, son pocas las instituciones educativas que patrocinan en su cuerpo docente este tipo de formación, incluso en ocasiones el docente que se quiere formar en un seminario para FpN es porque él mismo lo desea y hace un esfuerzo grande por acceder teniendo en cuenta que en Colombia los salarios son bajos en esta profesión.

Un estudiante trabaja el pensamiento crítico cuando analiza u organiza algo, esto lo lleva a hacer una acomodación que explora el pensamiento creativo paralelamente. De la misma manera ningún ejercicio cognitivo ni metacognitivo tiene una función en sí misma, sino que se trabaja la racionalidad en el educando siempre en relación con el otro. FpN funciona en una estructura metodológica dialógica, porque es con el otro que se estimulan dichas habilidades, el otro me exige que argumente mejor, me exige ser más preciso en mi

pensamiento, con el otro aprendo a aceptar puntos de vistas distintos al mío y en esta medida se estimula el pensamiento cuidadoso; la persona razonable es la que piensa con el otro.

El filósofo para el programa no es el sujeto que crea un gran sistema de pensamiento para comprender distintos ámbitos de la realidad. FpN integra estos elementos en el ámbito comunitario desde un ejercicio pedagógico constante. Comprende que el pensamiento no se teje solo sino que es producto de un encuentro con el otro.

Dicho sujeto conceptualiza el mundo, luego hay una apropiación de él y posteriormente aplica estos conceptos que construye para entenderlo. Entonces la razonabilidad que tiene el elemento lógico y el creativo siempre le apuntará a lo ético. Se estimulan las habilidades del pensamiento crítico no solamente para ser más competente sino para manifestar una finalidad ética, luego el ejercicio de las habilidades de pensamiento responde a un fin ético. El sujeto en FpN razona con otros, pero no los reduce a un medio para que él adquiera una habilidad de pensamiento, por eso el propósito en una comunidad de diálogo no es la competencia sino la construcción entre los miembros de la comunidad.

Paralelamente con la construcción de una comunidad, el niño ira descubriendo los fines de una comunidad, fines que construyen sin duda una cultura de paz en la que los sentimientos y pensamientos de sus miembros se vuelven un tema central en esta cultura. Allí la convivencia se realiza teniendo en cuenta que el niño no se comporta solo sino que se comporta con otros, lo mismo con el sentir en relación con otros. En el plano de la convivencia se descubre el plano de la afectación por el otro, apareciendo cuestiones como el conflicto y las normas, que desde una apuesta ético-política, llevarán a la comunidad a explorar en la intersubjetividad de sus miembros las mejores opciones para una convivencia pacífica.

En el plano de lo crítico se promueve el razonamiento, la indagación, la traducción, entre otras, pero adquirir las habilidades de lo creativo es aún más complejo, la comprensión, la reorganización del pensamiento y la comparación. El educando va subiendo en su nivel de complejidad en la medida en que es capaz de utilizar dicho conocimiento para construir, por ende las habilidades de juicio y de creación están en la cima, y se pueden constituir como herramientas fundamentales en la construcción de una cultura de paz.

Capítulo 5. Conclusiones

Realizar esta investigación es el resultado de dos años, en los cuales tuve que documentarme con gran variedad de fuentes bibliográficas y con la sistematización de entrevistas a expertos de FpN; todo ello contribuyó a encaminar los interrogantes que surgían a lo largo de la labor investigativa hacia la resolución del objetivo general. Se determinaron los aportes de la FpN, como apuesta ético-política, al fortalecimiento del pensamiento crítico, creativo y cuidadoso para la construcción de una cultura de paz.

FpN se ha convertido en todo un movimiento académico que ha sido tomado como propuesta pedagógica en varios países, relacionando el conocimiento con el desarrollo de las habilidades de pensamiento, las cuales hacen competente al estudiante en argumentación y análisis para aplicar conceptos y plantear estrategias de solución a conflictos escolares, en un marco filosófico y ético que él mismo va generando en medio de las comunidades de indagación y diálogo. Allí él reconoce la diferencia de las situaciones, el contexto en el que suceden, los agentes que en ellas interactúan. El principal logro de FpN es hacer que sus estudiantes aprendan a dialogar, a reconocer al otro y a no tener una posición rígida e inamovible frente a la verdad, teniendo en cuenta que es algo que se construye conjuntamente. Esto es un fundamental frente a los procesos de paz, pues así se cimientan la inclusión, la aceptación de las diferencias y las minorías.

El programa de FpN es una propuesta que aporta al desarrollo de las competencias ciudadanas que el marco educativo colombiano sugiere: formar en los derechos y deberes del ciudadano, reconocer las diferencias culturales y participar activamente en la construcción de la paz mediante la solución de conflictos; formación que FpN complementa a través de la vivencia de una democracia participativa que permite avanzar hacia una paz entendida como un proceso que combina acciones de corto, mediano y largo plazo, encaminadas a la solución pacífica de conflictos a través del diálogo y la concertación. Todo ello los hace pensantes en el momento de tomar decisiones políticas, combinando dos elementos que son claves en las competencias, “el saber” como ese conjunto de conocimientos previos que se aportan desde la ética y la FpN y el “saber hacer” que responde al desarrollo del pensamiento crítico, creativo y

cuidadoso en el que el educando aborda el conflicto y propone soluciones reales desde estos aportes.

FpN es una práctica socrática que lleva a identificar el conflicto, tomando como punto de partida el reconocimiento de sí mismo, como alguien que piensa, siente y actúa, reconociendo el propio perímetro. La filosofía no se queda con lo que ya está sino que busca en lo profundo. Luego de examinar la propia visión del mundo, la filosofía se constituye en una herramienta para aproximarse a otras maneras de entender, sentir y pensar el mundo. Al reconocer otros perímetros, otras maneras de ver las cosas, es cuando decimos que ese conflicto puede ser resuelto de una manera dialógica, pues se empieza a deconstruir la visión del otro como radical enemigo, cambiándola por alguien que tiene una manera de ser, de hacer y pensar distinta. Por esto el conflicto se ve como una oportunidad para avanzar en las relaciones con el otro; unido a esto la FpN no solo estimula las habilidades dialógicas necesarias para una cultura de paz, sino que hace de la paz un tema y un escenario.

Las habilidades de pensamiento permiten materializar las estructuras del pensamiento. En la criticidad están las habilidades de razonamiento, conceptualización, formulación de preguntas, indagación y habilidades de investigación. El pensamiento creativo está ligado a las competencias emocionales pues se cultiva la dimensión de la sensibilidad y de la percepción. El pensamiento cuidadoso recogiendo los anteriores aportes, trae consigo competencias comunicativas que generan una cultura de paz, pues no solo se escucha al otro sino que se valora tanto su opinión como su dignidad humana. Al poner en práctica estas tres competencias el estudiante piensa por sí mismo cultivando una faceta filosófica que aborda el conflicto de manera pacífica y comunitaria.

Referencias Bibliográficas

- Asamblea General de las Naciones Unidas. (6 de Octubre de 1999). *www.javeriana.edu.co*. Recuperado el 20 de Julio de 2019, de *www.javeriana.edu.co*
- Bautista, O. (2007). Ética y Política: Valores para un buen gobierno. *Encuentros Multidisciplinares No. 27, 22-37*.
- Betancourt, C. (2018). La Filosofía para Niños y la educación emocional. *El desarrollo del pensamiento crítico-creativo en niños de 4 a 5 años*. Sevilla, España: Universidad de Sevilla.
- Brenifier, O. (2011). Enseñar mediante el Debate. *CECADFIN*.
- Brenifier, O. (2012). *La práctica de la filosofía en la escuela primaria*. . Valencia : dialogo-tilde.es.
- Cardona, M. (2011). La cultura para la paz en Colombia: retos y opciones desde una perspectiva psico-jurídica. *Pensamiento Jurídico, 63-101*.
- Casado, Á., & Sánchez-Gey, J. (2003). Relatos filosóficos y educación para la paz: Anotaciones de una experiencia. *Tendencias pedagógicas*.
- Chaparro, L. (2017). *Aportes Teóricos que contribuyen al desarrollo del Pensamiento Crítico en educación inicial en Bogotá*. Universidad Francisco José de Caldas.
- Constituyente, A. N. (1991). *Constitución Política de Colombia*. Bogotá D.C.: Procuraduría.
- Corporación Universitaria Minuto de Dios. (2014). *Proyecto Educativo Institucional PEI (Uniminuto)*. Bogota: Corporación Universitaria Minuto de Dios .
- Foucault, M. (1981). *The order of discourse. Inaugural lecture at the College de France, December 1970*. Boston: R. Young.
- Galtung, J. (2003). *Paz por medios pacíficos. Paz, conflicto, desarrollo y civilización*. España: Gernika Gogoratuz.

- Galvis, S. (2018). La construcción del pensamiento crítico en el ámbito escolar. *Magisterio*.
- Gibson-Graham, J. (2002). Intervenciones postestructurales. *Revista Colombiana de Antropología*, 261-286.
- Hernández, A. (2017). Solo es el principio, Filosofía para niños. *Aprender a pensar*.
- Hoyos, D. (2009). Filosofía para Niños y lo que significa una educación filosófica. *Discusiones filosóficas*.
- Kac, M. (2011). Entre conciertos y desconciertos, el juego como acto político. Fundamentos para una didáctica lúdico-grupal. 81-98.
- Lara, N. (2015). Filosofía para niños como estrategia para el desarrollo de habilidades filosóficas que contribuyan a la formación de ciudadanos democráticos en el colegio distrital de Kennedy. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
- Lipman, M. (1982). La Educación para el pensamiento cuidadoso. En M. Lipman, *Thinking in education* (págs. 1-10). Barcelona: Octaedro.
- Lipman, M. (1988). *El descubrimiento de Harry*. Madrid: Ediciones de la Torre.
- Lipman, M. (1988). *Investigación ética - Manual del profesor para acompañar a Lisa*. Madrid: Ediciones de la Torre.
- Lipman, M. (2016). *El lugar del pensamiento en la educación*. Barcelona: Octaedro.
- Lipman, M. (2016). Filosofía para niños, entrevista a Matthew Lipman. *Tedium Vitae*.
- López, S. (2014). Ejercicios de reflexión crítica y producción creativa. *Sistematización de dos experiencias de educación filosófica*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Martínez, C., & Paola, D. (2017). La Aventura de la Filosofía en el Aula. *Un Despertar del Pensamiento Crítico y Creativo en la infancia*. Turbaco, Bolívar: Universidad de Cartagena.

- Mejía, A., Orduz, M., & Peralta, B. (2006). ¿Cómo formarnos para promover pensamiento crítico autónomo en el aula? Una propuesta de investigación acción apoyada por una herramienta conceptual. *Revista Iberoamericana de Educación*, 1-44.
- Meléndez, G. (2003). *www.bdigital.unal.edu.co*. Recuperado el 18 de 04 de 2017, de *www.bdigital.unal.edu.co*: *www.bdigital.unal.edu.co*
- MEN. (1998). *Lineamientos curriculares de Educación Ética y Valores Humanos*. Bogotá D.C.: MEN.
- MEN. (2004). *Estándares Básicos de Competencias Ciudadanas*. Bogotá D.C.: Revolución Educativa.
- MEN. (2014). *LEY 115 DE 1994*. Bogotá: Magisterio.
- MEN. (1 de septiembre de 2014). *www.mineduccion.gov.co*. Recuperado el 26 de agosto de 2019, de *www.mineduccion.gov.co*
- MEN. (2016). *Plan Nacional Decenal de Educación 2016-2026*. Bogotá D.C.: AF&M Producción Gráfica S.A.S.
- Moriyón, F. (2010). Filosofía para niños: genealogía de un proyecto. 15-40.
- Moriyón, F., Colom, R., Magro, C., & Morilla, E. (2014). The Long-term Impact of Philosophy for Children: A Longitudinal Study (Preliminary Results). *Analytic Teaching and Philosophical Praxis Volume 35, Issue 1*, 50-55.
- Nolla, N. (1997). Etnografía: una alternativa más en la investigación pedagógica. *Educación médica superior*, 1-5.
- Nomen, J. (2018). *El Niño Filósofo*. Barcelona : Arpa .
- Orjuela, J. (octubre de 2017). *Importancia de la Filosofía para Niños en el desarrollo de pensamiento crítico, creativo y cuidadoso en la edad preescolar*. Bogotá: Univesidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD.

- Páez, L. (2013). Tesis de grado para optar al título de Magister en Pedagogía. *La Filosofía para niños como propuesta para promover el desarrollo de competencias científicas y comunicativas con la mediación de TIC*. Bucaramanga: Universidad Industrial de Santander.
- Páramo, P. (2013). *Investigación en ciencias sociales: Estrategias de investigación*. Bogotá D.C.: Universidad Piloto de Colombia.
- Pineda, D. (1992). Filosofía para niños: un acercamiento. *Universitas Philosophica*, 104-110.
- Pineda, D. (2004). Competencias ciudadanas: posibilidad y sentido . *Colombia Aprende*.
- Pineda, D. (2004). *Filosofía para niños: el ABC*. Bogotá: Beta.
- Pineda, D. (2008). Colombie : el punto sobre la filosofía para niños en Colombia. *Revue internationale de didactique de la philosophie*.
- Pineda, D. (2009). Propuesta de educación moral desde una perspectiva filosófica para la escuela primaria. *Pontificia Universidad Javeriana*, 3-22.
- Pinilla, A. (2017). *Guía metodológica de investigación documental* . Bogotá D.C.: Corporación universitaria Minuto de Dios.
- Plataforma abc Argentina . (s.f.). <http://servicios.abc.gov.ar/>. Obtenido de <http://servicios.abc.gov.ar/>
- Puerta, A. (2018). Paradigma interpretativo en investigación. *lifeder*.
- Puig, I. (15 de Septiembre de 2015). Entrevista completa para Imagine Elephants. (I. Elephants, Entrevistador)
- Saber Pro ICFES. (2018). *Marco de Referencia para la Evaluación ICFES*. Bogotá: ICFES.
- Sánchez, M., Fabián, M., Moreno, E., & Muñoz, J. (2017). Habilidades y estrategias para el desarrollo del pensamiento crítico. *Educational Leadership*, 21-39.

- Sátiro, A. (29 de Agosto de 2018). La creatividad es imprescindible para pensar mejor. (Juana, Entrevistador)
- Sátiro, A., & Puig, I. (2011). *PROYECTO NORIA INFANTIL Y PRIMARIA. BOLETÍN núm. 0*. Barcelona: OCTAEDRO, S.L.
- Sharp, A. (1991). La comunidad de cuestionamiento e investigación filosóficos: educación para la democracia. *Thinking. The journal of Philosophy for children*.
- Sumiacher, D. (2016). Prácticas filosóficas críticas y creativas. *Journal of Humanities Therapy*.
- Valencia, V. (2010). *Revisión documental en el proceso de investigación*. Pereira: Universidad Tecnológica de Pereira.
- Vega, S. (2014). *Filosofía para Niños y Cultura. Del espacio que se ocupa al lugar que se comparte*. Cádiz: Universidad de Cádiz.
- Velasco, C. (2017). *Filosofía para niños: Un reto para la educación ética y en valores*. Bogotá D.C.: USTA.
- Vélez, J. (1968). *Curso de Filosofía*. Bogotá: Bibliográfica Colombiana, Ltda.